



## **FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

MASCULINIDAD HEGEMÓNICA EN DOCENTES ESCOLARES DE  
INSTITUCIONES EDUCATIVAS PÚBLICAS DE DOS DISTRITOS DE LIMA

**Línea de investigación:**

**Salud pública**

Tesis para optar por el Título Profesional de Licenciado en Psicología con  
mención en Psicología Social

**Autor:**

Sugaya Tovar, Miguel Angel

**Asesor:**

Mendoza Huamán, Vicente Eugenio  
(ORCID: 0000-0003-1946-6831)

**Jurado:**

Castillo Gómez, Gorqui

Ávila Miñan, Mildred

Quiroz Avilés, Mirtha

**Lima - Perú**

**2022**



**Referencia:**

Sugaya, M. (2022). *Masculinidad hegemónica en docentes escolares de instituciones educativas públicas de dos distritos de Lima*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Federico Villarreal]. Repositorio Institucional UNFV. <https://repositorio.unfv.edu.pe/handle/20.500.13084/6350>



**Reconocimiento - No comercial - Sin obra derivada (CC BY-NC-ND)**

El autor sólo permite que se pueda descargar esta obra y compartirla con otras personas, siempre que se reconozca su autoría, pero no se puede generar obras derivadas ni se puede utilizar comercialmente.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



Universidad Nacional  
**Federico Villarreal**

VICERRECTORADO DE  
INVESTIGACIÓN

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**MASCULINIDAD HEGEMÓNICA EN DOCENTES ESCOLARES DE  
INSTITUCIONES EDUCATIVAS PÚBLICAS DE DOS DISTRITOS DE LIMA**

Línea de investigación: Salud pública

Tesis para optar por el Título Profesional de Licenciado en Psicología con  
mención en Psicología Social

**Autor**

Sugaya Tovar, Miguel Angel

**Asesor**

Mendoza Huamán, Vicente Eugenio

ORCID: 0000-0003-1946-6831

**Jurado**

Castillo Gómez, Gorqui

Ávila Miñan, Mildred

Quiroz Avilés, Mirtha

**Lima - Perú**

**2022**

## **Pensamientos**

“Cada evento psicológico depende del estado de la persona y, al mismo tiempo, del entorno, aunque su importancia relativa es diferente en diferentes casos”

Kurt Lewin

“Muchos de nosotros, la mayor parte del tiempo no nos escuchamos, sino que escuchamos las voces introyectadas de mamá, papá, el sistema, los mayores, la autoridad o la tradición”

Abraham Maslow

### **Dedicatoria**

A mis amados padre y madre por su infinito apoyo, paciencia y fe. A mi estimada amiga, Mary Claux y mi asesor Vicente Mendoza por su apoyo, consejo y guía continua y a todos aquellos que trabajan por lograr un mundo con mayor equidad para todas las personas.

## **Agradecimientos**

A mi familia, en particular a mis queridos padres María Cecilia y Victor Hugo, por su continuo apoyo, consejo y guía.

A mi estimada amiga, la Dra. Mary Claux y mi asesor de tesis, el Dr. Vicente Mendoza por el conocimiento brindado, su apoyo continuo y su impulso para culminar con este proyecto a pesar de las dificultades.

A todos mis docentes de mi Universidad Nacional Federico Villarreal, por compartir conmigo sus conocimientos y fomentar el pensamiento crítico y constructivo.

A todas las personas, que directa o indirectamente, participaron en el presente estudio.

Al Dr. Miguel Ángel Ramos Padilla, al Dr. Jhon Bayron y a todos los profesionales en Masculinidades que me apoyaron en mejorar mi conocimiento sobre la misma.

## ÍNDICE

Caratula	I
Pensamientos	II
Dedicatoria	III
Agradecimientos	IV
Índice	V
Lista de tablas	VIII
Lista de figuras	X
Resumen	XI
Abstract	XII
I. INTRODUCCIÓN	13
1.1. Descripción y formulación del problema	14
1.2. Antecedentes	16
1.2.1. Antecedentes internacionales	16
1.2.2. Antecedentes nacionales	18
1.3. Objetivos	19
1.3.1. Objetivo general	19
1.3.2. Objetivos específicos	20
1.4. Justificación	20
1.5. Hipótesis	21
1.5.1. Hipótesis general	21
1.5.2. Hipótesis específicas	21
II. MARCO TEÓRICO	22
2.1. Sexo y género	22
2.2. Teorías del desarrollo de género	23
2.2.1. Teorías biológicas	24

2.2.2. Teoría psicoanalítica	25
2.2.3. Teoría del aprendizaje social	26
2.2.4. Teoría del constructivismo cognitivo	27
2.2.5. Teoría de los esquemas de género	27
2.3. Sistema sexo – género	28
2.4. Masculinidades	30
2.4.1. Masculinidad Hegemónica	32
2.4.2. Masculinidad Hegemónica y variables sociodemográficas	37
2.4.3. Masculinidad hegemónica y educación	37
2.4.4. Esfuerzos previos por medir la variable de estudio	38
III. MÉTODO	40
3.1. Tipo de investigación	40
3.2. Ámbito temporal y espacial	40
3.3. Variables	40
3.3.1. Variable de estudio	40
3.3.1.1. Definición conceptual	40
3.3.1.2. Definición operacional	40
3.3.2. Variables Sociodemográficas	41
3.3.2.1. Definición conceptual	41
3.3.2.2. Definición operacional	41
3.4. Población y muestra	42
3.5. Instrumento	43
3.5.1. Escala ad hoc de Masculinidad hegemónica	43
3.5.2. Elaboración de la escala: Confiabilidad y validez de la escala	44
3.6. Procedimiento	49
3.7. Análisis de datos	50
3.8. Consideraciones éticas	50



IV. RESULTADOS	51
4.1. Análisis psicométricos de la escala de Masculinidad Hegemónica	51
4.2. Análisis de resultados de la escala de Masculinidad Hegemónica	55
V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS	68
VI. CONCLUSIONES	76
VII. RECOMENDACIONES	77
VIII. REFERENCIAS	78
IX. ANEXOS	87

## LISTA DE TABLAS

Tabla 1: Definición operacional de variable masculinidad hegemónica	41
Tabla 2: Definición operacional de las variables sociodemográficas	42
Tabla 3: Descriptivos de los grupos de estudio	43
Tabla 4: Matriz de correlaciones de componente del instrumento	51
Tabla 5: Prueba de Kaiser–Meyer–Olkin y de Esfericidad de Bartlett para la Escala Masculinidad Hegemónica	51
Tabla 6: Matrices de estructura y patrón de las dimensiones de la Escala de Masculinidad Hegemónica	52
Tabla 7: Porcentajes de varianza explicada y consistencia interna global	54
Tabla 8: Consistencia interna de la Escala de Masculinidad Hegemónica	54
Tabla 9: Índices de homogeneidad corregidos de los reactivos de las dimensiones de la Escala de Masculinidad Hegemónica	55
Tabla 10: Frecuencias y porcentajes de la Escala de Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en los distritos de menor y mayor incidencia de VG	56
Tabla 11: Frecuencias y porcentajes del distrito con menor incidencia de VG de la variable Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en función al sexo	57
Tabla 12: Frecuencias y porcentajes del distrito con mayor incidencia de VG de la variable Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en función al sexo	58
Tabla 13: Frecuencias y porcentajes del distrito con menor incidencia de VG de la variable Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en función al grupo etario	59
Tabla 14: Frecuencias y porcentajes del distrito con mayor incidencia de VG de la variable Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en función al grupo etario	60

Tabla 15: Prueba de bondad de ajuste a la normalidad de la Escala Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones	61
Tabla 16: Análisis inferencial de la variable Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en los distritos con menor y mayor incidencia de VG.	62
Tabla 17: Análisis inferencial de la variable Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones del distrito con menor incidencia de VG en función al sexo.	64
Tabla 18: Análisis inferencial de la variable Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones del distrito con menor incidencia de VG en función al grupo etario.	64
Tabla 19: Análisis inferencial de la variable Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones del distrito con mayor incidencia de VG en función del sexo.	65
Tabla 20: Análisis inferencial de la variable Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones del distrito con mayor incidencia de VG en función al grupo etario.	76

**LISTA DE FIGURAS**

Figura 1: Sistema Sexo – Género

30

## **Masculinidad hegemónica en docentes escolares de instituciones educativas públicas de dos distritos de Lima**

Sugaya Tovar, Miguel Angel

Universidad Nacional Federico Villarreal

### **RESUMEN**

La presente investigación tuvo como objetivo comparar la Masculinidad Hegemónica entre los docentes, hombres y mujeres, de colegios públicos de dos distritos con menor y mayor incidencia de violencia de género respectivamente, a través de un estudio de diseño no experimental, transversal y de alcance descriptivo-comparativo. Las muestras estuvieron conformadas por 50 y 175 docentes con edades entre los 25 años y 67 años. Para medir la variable de estudio se desarrolló una escala ad hoc, que demostró índices adecuados de confiabilidad ( $\alpha = .93$  y  $w = .95$ ) y validez de constructo. El análisis factorial exploratorio mostró una estructura de cuatro factores que explicaron el 59.1% de la varianza: Justificación social masculina, Expectativas sociales sobre la mujer, Expresión Emocional Masculina y Homofobia, las cuales se ajustan al marco teórico de referencia. Los resultados señalaron diferencias estadísticamente significativas ( $p < 0.05$ ) entre de puntuación de la variable Masculinidad Hegemónica entre los distritos de menor y mayor incidencia de violencia de género, siendo mayor en este último. Estas diferencias descansan principalmente en las características de expresión emocional masculina y homofobia, y en menor grado en justificación social masculina y expectativas sociales sobre la mujer. Asimismo, se encontraron diferencias estadísticamente significativas ( $p < 0.05$ ) entre la variable Masculinidad Hegemónica y todas sus dimensiones con el sexo en la muestra del distrito con mayor incidencia de violencia de género. Se discuten los resultados en función al contexto y las limitaciones del estudio.

*Palabras clave:* Masculinidad Hegemónica, docentes escolares, violencia.

**Hegemonic masculinity in school teachers of public educational institutions of two districts of Lima**

Sugaya Tovar, Miguel Angel  
National University Federico Villarreal

**ABSTRACT**

The objective of this research was to compare Hegemonic Masculinity among teachers, men and women, from public schools in two districts with the lowest and highest incidence of gender-based violence respectively, through a non-experimental study, cross-sectional with a descriptive-comparative scope. The samples were made of 50 and 175 teachers aged between 25 and 67 years. To measure the study variable, an ad hoc scale was developed, which resulted in adequate reliability indices ( $\alpha = .93$  and  $w = .95$ ) and construct validity. The exploratory factor analysis showed a structure of four factors that explained 59.1% of the variance: Male social justification, Social expectations about women, Male Emotional Expression and Homophobia, which fit the theoretical framework of reference. The results indicated statistically significant differences ( $p < 0.05$ ) between the Hegemonic Masculinity variable score between the districts with the lowest and highest incidence of gender violence, being higher in the latter. These differences lie mainly in the characteristics of masculine emotional expression and homophobia, and to a lesser degree in masculine social justification and social expectations about women. In the same way, statistically significant differences ( $p < 0.05$ ) were found between the Hegemonic Masculinity variable and all its dimensions with sex, in the sample of the district with the highest incidence of gender violence. The results are discussed based on the context and limitations of the study.

*Keywords:* Hegemonic masculinity, school teachers, violence.

## 1. INTRODUCCIÓN

A lo largo del tiempo se ha mantenido un profundo interés en comprender como se adquieren y desarrollan el sexo y el género, habiendo sido estudiados por diferentes ramas del conocimiento desde la instauración del Positivismo como paradigma del conocimiento racional y empírico, observándose los primeros intentos de su explicación desde la biología, la psicología y la sociología. Inicialmente, se buscó comprenderlos desde una perspectiva puramente biológica, siendo el enfoque predominante durante la mayor parte del siglo XIX y XX. De forma paralela, se iniciaron intentos por comprender estas variables desde los procesos intrapsíquicos, partiendo de trabajos pioneros como los del desarrollo psicosexual de Freud y las primeras teorías conductistas. Es a partir de las décadas de los 1960 y 1970 donde el estudio del sexo y el género adquiere una mayor relevancia gracias a los aportes de las teorías de Bandura y Kohlberg que incorporan la construcción activa del género como foco de interés de la psicología, revitalizando su estudio. Asimismo, los movimientos de lucha feministas motivaron un significativo interés en su comprensión, incorporando factores sociales y relacionales que enriquecieron su entendimiento. Estos estudios continúan hasta la actualidad, revelando el complejo entramado de construcción y deconstrucción del género, así como sus consecuencias intrapersonales, interpersonales y sociales.

Dentro de este marco, el estudio de las masculinidades (Men's Studies) surge como una necesidad de comprender mejor como se forma la identidad masculina en diferentes contextos, buscando responder a la exigencia de una mayor equidad relacional entre hombres, mujeres y población LGTBQ. Los avances han sido significativos, en tanto se ha logrado entender el sexo y el género como variables diferentes e interdependientes. Dentro de estos avances, se ha logrado identificar una forma predominante de masculinidad: La Masculinidad Hegemónica (MH). Esta forma de “ser hombre” se caracteriza por la búsqueda del poder y el control de otros, principalmente mujeres y grupos minoritarios, a través de cualquier medio necesario, ya

sea el uso explícito de la violencia o de forma más sutil, a través del control económico, el control sexual, la manipulación emocional, entre otros; buscando que sea percibido como algo natural e inevitable, todo ello bajo un acuerdo social, normativo e institucional que lo perpetua y refuerza en el tiempo. Respecto a ello, se han logrado avances en la comprensión de la relación entre la masculinidad hegemónica y la violencia general, la violencia de género y la salud mental. Comprender los esquemas de género, modificar esquemas nocivos o reforzar los positivos se vuelve un asunto relevante por sus repercusiones en el bienestar individual y social (Kimmel, 1997; Bonino 2005; Matud y Aguilera, 2009; Duarte et al., 2010).

El presente estudio busca brindar un mayor conocimiento sobre la presencia de diversas características de la Masculinidad Hegemónica presentes en docentes de colegios públicos de la ciudad de Lima y a su vez, buscar si existen diferencias en los mismos en contextos sociodemográficos diferentes, con mayor y menor presencia de casos de violencia de género reportados respectivamente. La motivación principal surge de la importancia de comprender mejor esta realidad en los y las docentes debido a su impacto en el desarrollo humano de los niños, niñas y adolescentes que tienen a su cargo, para quienes son importantes agentes de influencia en su percepción de la realidad, pudiendo generar en ellos conductas positivas o negativas en función de sus propias actitudes, por lo que se considera imperativo entender de mejor manera el alcance que aún tiene la Masculinidad Hegemónica y sus características en la población docente.

### **1.1. Descripción y formulación del problema**

En tiempos recientes, en nuestro país se desarrollado un mayor interés en poner freno a la violencia basada en género. Elementos rescatables de estos hechos han sido las diversas movilizaciones sociales exigiendo mayores acciones por parte de las instituciones y agentes estatales, lo que llevado a legislaciones más duras en contra de esta problemática. De forma paralela, se han ido incorporando diversos programas de capacitación y sensibilización para



los diversos agentes estatales, lo cuales continúan ejecutándose en la actualidad. Sin embargo y pese a los avances alcanzados, se ha observado una limitada capacidad por parte del Estado por reducir esta problemática dentro del mismo, debido a lo profundamente arraigados que se encuentran ciertos estereotipos y prejuicios asociados a hombres, mujeres y población LGTBQ. Esto hace necesaria una mayor comprensión de dichas conductas, tomando en cuenta no solo aspectos psicológicos y sociales, sino también económicos, políticos, históricos, institucionales, etc. Los estudios en masculinidades y en particular, de la Masculinidad Hegemónica, buscan ser parte importante de este nuevo carácter holístico en la comprensión de la conducta de género.

Uno de los principales entornos sociales donde se desarrolla y refuerza el género es la escuela, donde se ponen en práctica una serie de estereotipos y prejuicios de género por parte de los niños, niñas y adolescentes. Dentro de la misma, las creencias y actitudes del profesorado respecto al género resultan ser claves, dado su rol como agentes de referencia, refuerzo o cuestionamiento del mismo. Los estereotipos que tenga el profesorado afectan directamente como estos entienden y transmiten el género, facilitando ciertas conductas e inhibiendo otras. La asignación diferencial en hombres y mujeres de roles y actividades termina fomentando el mantenimiento de la masculinidad hegemónica. (Martínez-González, et al., 2014; Díez, 2015)

En nuestro país, un importante número de alumnos asisten a instituciones educativas públicas. Según datos del portal ESCALE del Ministerio de Educación, en 2021 hubieron 6 444 256 de alumnos y alumnas en educación básica regular del Estado a nivel nacional, concentrando el departamento de Lima cerca del 22% del total de dichos alumnos (Ministerio de Educación, 2021a).

Asimismo, según reportes de la plataforma SíseVe del MINEDIU, solo en 2019, es decir, en la etapa pre-pandémica, se reportaron 13015 casos de violencia escolar (física, psicológica y sexual), habiendo una significativa reducción los años 2020 y 2021 debido a la

ausencia de clases presenciales. Es importante acotar que no todos los casos de violencia escolar son reportados, principalmente debido a la vergüenza, a la falta de información, a un menor apoyo por parte del cuerpo docente, entre otros (Ministerio de Educación, 2021b).

Ante este escenario, se vuelve relevante el papel que cumplen los y las docentes en el desarrollo del género masculino, cuya principal expresión en la cultura occidental se manifiesta como una masculinidad toxica, violenta y dominante, a través de la normalización de conductas, estereotipos, roles, normas y simbolismos que generan inequidad entre los y las alumnas. Por ello, se considera importante entender el grado en el que los docentes cuestionan o refuerzan el modelo hegemónico. Del mismo modo y teniendo cuenta la relación de la Masculinidad Hegemónica con la violencia directa e indirecta, se considera relevante comparar la presencia de la Masculinidad Hegemónica en docentes de entornos con menor incidencia de violencia de género con los docentes de entornos con mayor violencia de género (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables [MIMP], 2020).

Ante lo expuesto anteriormente, formulo las siguientes preguntas de investigación:

¿Existen diferencias en el grado de Masculinidad Hegemónica entre los docentes de instituciones educativas públicas del distrito con menor incidencia de violencia de género y el distrito con mayor incidencia de violencia de género de la ciudad de Lima, 2022?

## **1.2. Antecedentes**

### ***1.2.1. Antecedentes internacionales***

En cuanto a los antecedentes internacionales, los estudios encontrados de la masculinidad en docentes son muy escasos, encontrándose algunas investigaciones que la trabajan de forma indirecta a través del estudio de la educación sexual, las practicas pedagógicas, el sexismo ambivalente, entre otras. No se encontraron estudios específicos entre docentes y masculinidad o masculinidad hegemónica. Ante este escenario, se priorizaron aquellas investigaciones que contemplasen el estudio de la Masculinidad en docentes, junto a

características relacionadas al poder y control de otras personas y que, en conjunto, terminan formando parte del constructo de la masculinidad hegemónica, así como de otras variables de interés sociodemográfico.

Quaresma da Silva (2012) en un estudio cualitativo realizado en Brasil sobre las creencias sobre género, sexualidad y su relación con la educación sexual en docentes escolares, con una población de 124 docentes de 56 escuelas públicas. El instrumento utilizado fue la entrevista semiestructurada. Los resultados indicaron que en la educación sexual se fortalecían las ideas hegemónicas de masculinidad y feminidad, facilitando la exclusión y marginación de quienes no se apegaran a la heteronormatividad. Finalmente, se observó que los espacios designados para la educación sexual funcionaron también como un entorno de prácticas correctivas, donde se posiciona al sexo dentro de una lógica heteronormativa.

Álvarez-Conde y Rodríguez-Castro (2017) realizaron un estudio en España sobre los conocimientos y actitudes hacia la sexualidad de futuros/as docentes de educación primaria y su relación con transfobia, el sexismo ambivalente y las actitudes hacia la sexualidad. El estudio tuvo una muestra de 149 estudiantes universitarios de educación, hombres y mujeres, con una edad media de 21.6 años. Los instrumentos utilizados fueron una escala ad hoc sobre conocimientos en sexualidad y género, una ficha demográfica, el Ambivalent Sexism Inventory (ASI), la Transphobia Scale y la Sexual Opinion Survey (SOS). Los resultados mostraron una correlación inversa y significativa entre un menor conocimiento en sexualidad y género y el sexismo ambivalente (benevolente y hostil), así como de transfobia. Asimismo, el sexismo ambivalente y la transfobia estuvieron presentes con mayor intensidad en los varones y en las personas con mayor religiosidad.

García-Villanueva et al. (2017) en un estudio cuantitativo realizado en México para medir la masculinidad, la feminidad, el machismo y la sumisión en docentes de educación física, con una muestra de 53 docentes y utilizando el Inventario de Masculinidad y Feminidad

(IMAFE), encontraron que no existían diferencias estadísticamente significativas entre las características masculinidad, feminidad, machismo y sumisión con las variables trabajo, sexo, edad y estado civil. Asimismo, encontraron mayores niveles de machismo y menores de sumisión a mayor edad en la muestra estudiada.

Pineda-Roa et al. (2019), en un estudio cuantitativo realizado en Colombia para validar un inventario sobre roles de masculinidad hegemónica, con una muestra de 600 hombres, con edades entre los 18 y 65 años, encontraron diferencias significativas entre grupos de edad no adyacentes, habiendo mayor adherencia a los roles de la masculinidad hegemónica a mayor edad y menor ingreso económico.

Mejía et al. (2021), en un estudio realizado sobre el machismo a 2.468 estudiantes de medicina en cinco países de Latinoamérica, con una escala ad hoc validada, encontraron que el machismo estuvo presente con mayor frecuencia en varones y a mayor edad, siendo menor a menor nivel académico y entre quienes profesaban la religión evangélica.

### ***1.2.2. Antecedentes nacionales***

En cuanto a las investigaciones nacionales, las investigaciones encontradas sobre Masculinidad y docencia fueron escasas. Del mismo modo que con los antecedentes internacionales, se priorizaron aquellas investigaciones que contemplasen características propias de la Masculinidad Hegemónica, tanto de forma directa como indirecta.

Fernandez (2016) realizó un estudio cualitativo en Lima Metropolitana, con una muestra de 15 estudiantes y cuatro docentes de un colegio público, con la finalidad de identificar y analizar los discursos que los docentes expresaban y transmitían sobre la masculinidad a sus alumnos. Utilizó como técnicas de recolección de datos la observación etnográfica y la entrevista. Los resultados señalaron que se mantenía una tendencia de los docentes a conservar varias características de la Masculinidad Hegemónica, tales como la división de tareas por sexo, la diferencias en la apariencia física y la diferenciación en aptitudes

físicas y académicas, promoviendo a su vez la agresividad, la falta de sensibilidad, la irresponsabilidad (principalmente sexual) y la conveniencia propia en los estudiantes varones.

Rodríguez y Pease (2020) realizaron un estudio cualitativo en Cañete para evaluar las creencias docentes sobre el enfoque de género y la educación sexual en una institución pública: La muestra estuvo compuesta por seis docentes, hombres y mujeres, de nivel secundaria. El instrumento de recolección de datos fue la entrevista semi-estructurada a profundidad. Los resultados mostraron que los y las docentes mantenían tres creencias predominantes: La sexualidad es de origen biológico, el sexo es igual al género y la homosexualidad es anormal. Asimismo, se mantenían creencias de que la homosexualidad y la promiscuidad se promueven si son abordadas explícitamente y que el papel principal sobre la enseñanza en sexualidad le correspondía a la familia.

Vargas (2021) en un estudio cualitativo realizado en Lima sobre estereotipos de género y las expresiones discursivas los docentes, con una muestra de 27 docentes de nivel primaria, utilizando como instrumentos la observación, la encuesta semiestructurada y el registro fotográfico, encontró divergencias entre el discurso oficial de igualdad de género del profesorado y las prácticas docentes representadas por su discurso lingüístico y los materiales del aula y de trabajo elaborados por los y las docentes, manteniéndose en estos diversas expresiones y jerarquías que refuerzan la inequidad de género, favoreciendo el mantenimiento de la dominación masculina.

### **1.3. Objetivos**

#### ***1.3.1. Objetivo general***

Establecer las diferencias que existen en la Masculinidad Hegemónica entre los docentes del distrito con menor incidencia de violencia de género y el distrito con mayor incidencia de violencia de género de la ciudad de Lima, 2022.

### **1.3.2. *Objetivos específicos***

**OE1:** Elaborar una escala para medir la Masculinidad Hegemónica en docentes escolares con criterios estadísticos de confiabilidad y validez.

**OE2:** Medir los niveles de Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en los docentes del distrito con menor incidencia de violencia de género de la ciudad de Lima, 2022.

**OE3:** Medir los niveles de Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en los docentes del distrito con mayor incidencia de violencia de género de la ciudad de Lima, 2022.

**OE4:** Comparar los niveles de Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en función al sexo en los docentes de los distritos con menor y mayor incidencia de violencia de género de la ciudad de Lima, 2022.

**OE5:** Comparar los niveles de Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en función al grupo etario en docentes de los distritos con menor y mayor incidencia de violencia de género de la ciudad de Lima, 2022.

### **1.4. *Justificación***

La presente investigación se realizó con la finalidad de mejorar el conocimiento sobre la MH en los docentes del sistema público de educación básica regular, del cual se tiene muy poca información. Las investigaciones realizadas hasta la fecha en nuestro país se han centrado en estudiar la MH y sus efectos en los y las menores, más no en los docentes, quienes son puntos de referencia muy importantes y cumplen un rol significativo en la modificación de los esquemas de género nocivos predominantes. Se espera que la presente investigación brinde mayor información a partir de la cual se pueda abordar una mejor y mayor capacitación al cuerpo docente.

## **1.5. Hipótesis**

### ***1.5.1. Hipótesis General***

Existen diferencias significativas en la Masculinidad Hegemónica entre los docentes del distrito con menor incidencia de violencia de género y el distrito con mayor incidencia de violencia de género de la ciudad de Lima, 2022.

### ***1.5.2. Hipótesis Específicas***

**H1:** La escala cumple con los criterios de validez y confiabilidad según la Teoría Clásica de Test (TCT) y se organiza en una estructura factorial con coherencia teórica que explica al menos un 40% de la varianza.

**H2:** Existen diferencias significativas entre los niveles de Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en función al sexo en docentes de los distritos con menor y mayor incidencia de violencia de género de la ciudad de Lima, 2022.

**H3:** Existen diferencias significativas entre los niveles de Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en función al grupo etario en docentes entre los distritos con menor y mayor incidencia de violencia de género de la ciudad de Lima, 2022.

## II. MARCO TEÓRICO

### 2.1. Sexo y Género

Para entender adecuadamente las masculinidades, se hace necesario comprender desde cuándo aparece el interés por estudiar esta manifestación en grupos humanos. Parga (2013) brinda una revisión sobre los aportes de la sociología y la antropología en los estudios del género y las masculinidades, explicando que estas últimas parten de las aportaciones feministas de las décadas 1970 y 1980 en los denominados “Men’s Studies”, posibles gracias a la revaloración de los aportes de Simone de Beauvoir y la evidencia empírica encontrada por antropólogas como Margaret Mead, quien en 1935, en su libro “Sexo y temperamento en tres sociedades primitivas”, mostraba las divergencias de las conductas sociales de hombres y mujeres de otras culturas que no se ceñían a lo esperado en la cultura occidental. Esto demostraba que no existía una correspondencia estricta entre sexo y género, sino que estos conceptos son relativos a la cultura y se construyen en la misma. Posteriores trabajos como los de Rosaldo, Ortner, Chodorow y Lamphere terminaron de asentar la comprensión del género como un producto cultural, así como la incorporación de nuevos conceptos, tales como, la separación del ámbito público/doméstico, la asimetría de poder entre hombre y mujeres y las expresiones de resistencia femenina. Por último, los importantes aportes de Rita Segato, quien identificó una tendencia universal a la jerarquización de las relaciones de hombres y mujeres a través de sus instituciones formales (religión, instituciones educativas, medios de comunicación, entre otros) e informales, donde el hombre - o su representación simbólica - es quien mantiene, refuerza y perpetúa el poder del hombre sobre la mujer, llegando al punto de normalizar dicho dominio a través del denominado “sentido común” (Parga, 2013).

En cuanto a la Psicología, el interés moderno por el estudio del género parte de los estudios de la denominada “Psicología de la mujer” en la década de 1970 en Estados Unidos, centrada en la comprensión de la subjetividad femenina y sus características. Así, la



actualmente denominada “Psicología del Género” surge a raíz de la continua acumulación de evidencia sobre las diferencias entre hombres y mujeres que no pueden ser explicadas solo a través de las diferencias biológicas y que tienen un impacto significativo en la psique de las personas (Jayme, 2002).

De este modo, según Barberá (1998, como se citó en Jayme, 2002), la psicología empieza a investigar - de forma diferencial, aunque relacionada - el sexo y el género, planteando diferentes perspectivas de análisis:

- De diferenciación social; como proceso subjetivo que articula la identidad, el procesamiento de información y la interpretación de la misma.
- Como macro-rasgo social de la personalidad.
- Como estímulo que suscita respuestas diferenciales en la interacción social, generando actitudes, expectativas, etc., en un proceso dinámico y cambiante.

A partir de estos estudios, es posible definir al sexo como el conjunto de características biológicas e intrínsecas a los hombres y mujeres, tales como las diferencias físicas observables, genotípicas, hormonales, entre otras; mientras que el género es el conjunto de prácticas, creencias, representaciones y mandatos sociales que surgen en un grupo humano producto de la simbolización de las diferencias biológicas (hombre y mujer), que clasifican a las personas en función a éstas, atribuyéndoles características exclusivas y permeando su interpretación de la realidad (Lamas, 2000).

## **2.2. Teorías del desarrollo de género**

Históricamente, el estudio de las diferencias entre hombres y mujeres se ha abordado de forma tangencial al estudio de otras variables de interés, tales como la inteligencia, percepción, agresividad, entre otros. No es sino hasta la década de 1970, con las luchas feministas, que empieza a haber un mayor interés por el estudio de cómo se desarrollan estas diferencias y el papel de la cultura en las mismas. Este interés ha motivado la ampliación de

las investigaciones y el desarrollo de nuevas teorías para poder explicar mejor la construcción y el mantenimiento de las identidades de género (Cala y Barberá, 2009).

No es posible considerar una única teoría o enfoque para explicar el desarrollo del género en el ser humano. Las principales teorías se presentan a continuación:

### ***2.2.1. Teorías biológicas***

Son aquellas que hacen hincapié en que las diferencias entre hombres y mujeres se deben a motivos tanto evolutivos como propiamente genéticos y hormonales, con la finalidad de perpetuar la especie.

En cuanto a los estudios evolutivos (Trivers, 1972, como se citó en Martin & Dinella, 2001; Priess & Shibley, 2011; Eals & Silverman, 1994 y Alexander 2003, citado en Miller, 2016) los hombres y mujeres han desarrollado una serie de características distintivas con la finalidad de mejorar el éxito reproductivo y la perpetuación de la especie. Estas características son más evidentes en la pubertad y adolescencia, cuando se alcanza la madurez sexual. Asimismo, la diferencia en los sexos también conlleva a una diferencia en la crianza y sus consecuencias, observándose una mayor inversión de cuidado para con las mujeres por su rol de gestar y criar a los hijos que en los hombres. Esto a su vez genera que las mujeres sean más selectivas y busquen la monogamia por el costo que conlleva la gestación y la crianza, mientras que los hombres se caractericen por ser más competitivos, menos selectivos y por buscar tener muchas relaciones a corto plazo para maximizar su capacidad de reproducirse. Otras características, tales como las conductas de cuidado y una mayor expresividad de las emociones por parte de las mujeres, así como de conductas de agresividad y control de los recursos también obedecerían a este fin. En cuanto a la evidencia, esta es limitada y superada por teorías contrapuestas, como las conductuales y cognitivas (Martin & Dinella, 2001).

Por su parte, Hoyenga & Hoyenga 1993, como se citó en Martin & Dinella, 2001; Berenbaum, 2002; citado en Miller, 2016; entre otros, resaltan principalmente el papel de las

hormonas en el desarrollo de ciertas características y conductas asociadas al sexo biológico. Según estas teorías, las diferencias en la exposición a las diferentes hormonas sexuales - testosterona y estrógeno - en la etapa prenatal y en la adolescencia, explican una serie de características psicológicas tales como intereses, identidad de género, orientación sexual, agresividad, etc. Asimismo, se han buscado explicar otras diferencias en habilidades observadas en los hombres y mujeres, tales como mayores habilidades viso-espaciales en los varones o en las habilidades lingüísticas de las mujeres. Estas teorías han sido fuertemente criticadas por no tener en cuenta las variaciones individuales, por simplificar en exceso los fenómenos psicológicos y sociales y por su dificultad para poner a prueba - y a generalizar - sus hipótesis. En la actualidad, las neurociencias aceptan la influencia de la cultura y la experiencia individual para explicar el desarrollo del género (Miller, 2016; Priess & Shibley, 2011).

### **2.2.2. Teoría psicoanalítica**

Fue la primera teoría psicológica en abordar el desarrollo de características diferenciales entre hombres y mujeres. Fue desarrollada inicialmente por Sigmund Freud en la década de 1930 y en esta se sostenía que las diferencias en las identidades masculinas y femeninas tenían sus raíces en la diferenciación anatómica. Según esta teoría, la identidad femenina y masculina - enmarcada dentro del desarrollo psicosexual - empieza a surgir al momento en el que los infantes son conscientes de sus diferencias genitales con sus progenitores. Los genitales masculinos se identifican con el poder y su ausencia con un castigo, llevando a asumir a los niños que las niñas - y, por ende, las mujeres - están incompletas, a diferencia de los hombres. Por ello, la identificación masculina inicia con una búsqueda de autonomía y rechazo de la identificación con la madre, a la vez que desean el monopolio de su afecto. Este deseo se ve truncado por el poder del padre y su poder de “castrarlo”, de volverlo femenino. Por ello, el niño se identifica con él, renunciando a poseer a la madre en pos de

poseer a otra mujer en el futuro. Esto se ve reforzado más adelante por la cultura y las exigencias sobre lo que es “ser hombre” (Castañeda, 2002; Martin & Dinella, 2001).

En cuanto a la identidad femenina, la niña se limita a imitar a la madre y desear al padre. Este deseo genera un conflicto con la madre, el cual desaparece gradualmente. Con el tiempo, la niña también verá reforzado su comportamiento y expectativas en función a lo que la cultura exige de ella.

Pese a que en la actualidad esta teoría no cuenta con mayor evidencia empírica, ha sido una de las más influyentes en los primeros años de los estudios sobre el género y la práctica feminista (Martin & Dinella, 2001).

### ***2.2.3. Teoría del aprendizaje social***

Fue desarrollada a partir de la década de 1960 por Mischel, Bussey, Bandura, entre otros, quienes proponen que el aprendizaje y la variabilidad en la conducta del género están mediados por factores sociales a través del refuerzo directo, la socialización diferencial y la imitación de modelos por aprendizaje vicario u observacional. Los niños y las niñas aprenden a través de los refuerzos y castigos, así como de la imitación de las conductas observadas con el sexo con el cual se identifican. Esta teoría también contempla el efecto de otros miembros significativos, del entorno institucional en el que se desarrollan y de la comunicación de masas en los niños y niñas (Miller, 2016; Martin & Dinella, 2001).

Posteriormente, Bandura incorporó aspectos cognitivos en el proceso de definición del género, desarrollando su Teoría Cognitivo-Social, donde la persona pasa de un aprendizaje pasivo, limitado a replicar lo aprendido, a uno activo, donde la misma persona funciona como agente autorregulador generando expectativas, creencias de autoeficacia y auto-sanciones que organizan su motivación y comportamiento de género (Miller, 2016; Martin & Dinella, 2001).

#### **2.2.4. Teoría del constructivismo cognitivo**

Desarrollada por Kohlberg y con influencia del desarrollo cognitivo de Piaget, propone que la identidad de género está estrechamente ligada al desarrollo cognitivo. De este modo, postula que la identidad de género se desarrolla entre los 2 y 7 años en tres etapas: La primera etapa, entre los dos o tres años, se caracteriza por la identificación del niño o de la niña como tal, permitiéndoles identificar también a los demás como tales. Una segunda etapa, comprendida entre tres o cuatro años, en la que adquieren estabilidad de género, es decir, comprenden que su género es estable en el tiempo. Finalmente, una tercera etapa, entre los cinco y siete años, donde adquieren constancia de género, aceptando que el género se mantiene pese a cambios superficiales en la apariencia u actividades. Es a partir de este punto que empieza a otorgarle mayor valor a los rasgos propios de su sexo, motivando a su vez su adherencia a estos, desarrollando y aceptando estereotipos de género y mejorando su autoestima en base a su éxito (Miller, 2016; Priess & Shibley, 2011, Martin & Dinella, 2001).

#### **2.2.5. Teoría de los esquemas de género**

Basada principalmente en los aportes de Bem, Markus, Liben, Signorella, Martin y Halverson en la década de 1980, es una teoría cognitivo-social que busca explicar cómo las personas adquieren su género desde temprana edad y cómo este impacta en el procesamiento cognitivo de la persona a lo largo de su vida. A diferencia de la teoría del desarrollo cognitivo de Kohlberg, postula que la motivación del niño por categorizar el sexo no es intrapsíquica, sino que yace en la imposición de la cultura, permitiendo la posibilidad de la modificación de esquemas sólidos de género si las prácticas y normas culturales se modifican. (Starr & Zurbriggen, 2016)

El proceso de desarrollo de los esquemas de género se divide en dos: Inicialmente, se desarrollan esquemas dentro/fuera a partir de la dicotomización que hace la sociedad según el género. Una vez adquirida la identidad de género (masculino/femenino), el niño/a desarrolla

un esquema de su propio sexo, generando preferencia a información del entorno sobre su propio género y guiando su conducta en función a esta. Una vez establecidos, estos esquemas permiten, de forma automática, identificar, filtrar, organizar y simplificar la información relacionada al género. Estos esquemas se desarrollan apenas se adquiere la identidad de género, sin tener que esperar a una constancia de género para iniciar la incorporación de conductas coherentes con el mismo. (Priess & Shibley, 2011)

Estos esquemas, que pueden variar en función a la cultura y la experiencia, afectan como la persona percibe e interpreta la información del entorno, llevándolos a prestar mayor atención y recordar aquellas características del medio que refuercen sus creencias y desechando o minimizando aquellas que no lo hacen, afectando el desarrollo de emociones, pensamientos, motivaciones, memorias, preferencias y conductas. Una vez instalados, estos esquemas poseen una significativa resistencia a ser abandonarlos o modificarlos (Miller, 2016; Martin & Dinella, 2001).

La evidencia encontrada permite confirmar la existencia de estos esquemas, en tanto que afectan la selección de estímulos y deforma aquellos que no se adecuan a la identidad de género (Priess & Shibley, 2011).

La presente investigación toma como pilares la teoría del aprendizaje social, la teoría del constructivismo cognitivo y la teoría de los esquemas de género para comprender el desarrollo del género en las personas, dado que no se considera posible restringirse a un único marco teórico dadas sus limitaciones.

### **2.3. Sistema sexo - género**

Concebido por primera vez por Rubin (1986), quien lo definió como “el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas” (Rubin, 1986: 97), esto es, como el contexto en el que se le atribuyen características sociales intrínsecas

e inmutables a las personas por el hecho de pertenecer a uno u otro sexo y que brinda a su vez las condiciones para satisfacer dichas necesidades atribuidas.

La psicología se ha acercado a esta concepción desde tres aproximaciones (Cala y Barberá, 2009):

**1.** Como propiedad interna, donde la variable sexo-género se considera indivisible, representadas por estudios sobre diferencias intersexuales en inteligencia, agresividad, liderazgo, asertividad, autoestima, sexualidad, entre otros. En este nivel de análisis, el género se toma como una variable intrínseca a las personas, siendo su objeto de estudio el “ser” y validando sus propuestas en función a las diferencias sexuales.

**2.** Como un aspecto motivacional-cognitivo, estudiando como las personas construyen y usan esquemas para ordenar, categorizar y dar significado a la información de género. Dentro de esta aproximación se encuentran las teorías de aprendizaje, teorías cognitivas, entre otros. En este nivel el objeto de estudio se circunscribe a los aspectos principalmente cognitivo - afectivos, es decir, de cómo entienden el género los individuos y la sociedad en la que se desarrollan.

**3.** Como un proceso interactivo entre diversos niveles de la realidad social específica de la persona, que genera un sistema de significados que organizan relaciones sociales y actúan a diferentes niveles. En esta aproximación el objeto de estudio es la interacción misma de la realidad social y sus productos, que considera a su vez tres niveles:

- Sociocultural: Como ideología, que genera estereotipos de género y es promovida y mantenida por diversos actores sociales (familiares, laborales, religiosos, legales, etc).
- Interactivo: Como proceso de interpretación, evaluación y actuación de conductas basadas en el sexo en un contexto interpersonal determinado. Los actores sociales negocian y recrean la realidad del género de forma constante.

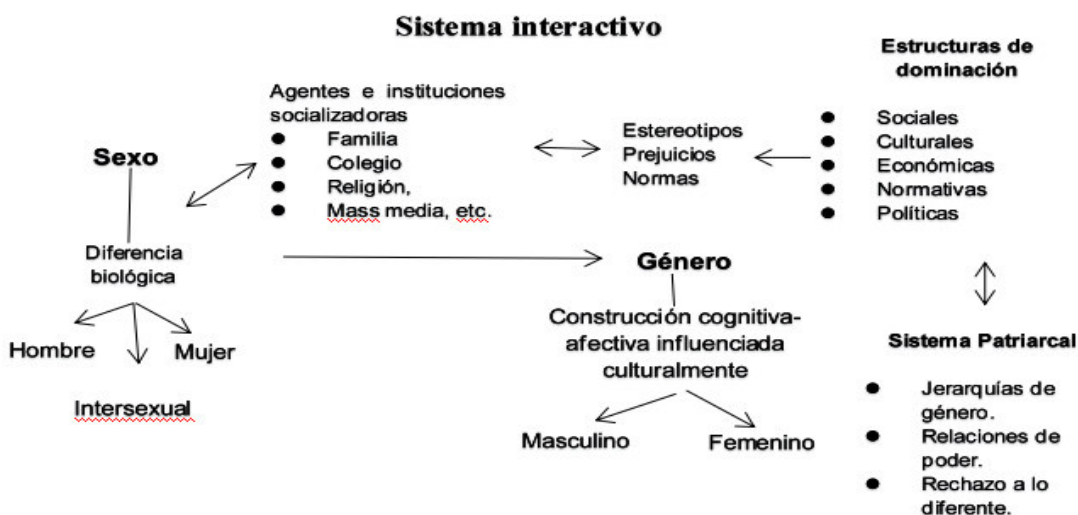
- Individual: Como un proceso de adopción personal de actitudes y comportamientos propios del sexo auto-aceptado y asignado culturalmente.

Estas tres aproximaciones coexisten en la actualidad, brindando evidencia significativa sobre los diferentes aspectos del sexo y el género (Cala y Barberá, 2009).

En la Figura 1 se han sintetizan los diversos aspectos que conforman el binomio Sexo-Género, el cual se puede definir como un sistema en el que el sexo biológico adquiere significados individuales y sociales producto de la interacción entre el individuo con su contexto social específico, desarrollando esquemas cognitivo-afectivos que le permiten interpretar selectivamente la información del entorno y desarrollar actitudes y comportamientos propios de su género. Estos procesos a su vez influyen significativamente en la identidad de la persona y están en continua transformación, pudiendo llegar a modificarse en determinados momentos si las condiciones son las adecuadas.

**Figura 1**

*Sistema Sexo-Género*



Nota: Adaptación propia en base a Palomino (2020)

## 2.4. Masculinidades

A través del tiempo, se ha intentado brindar una definición de lo que significa la masculinidad desde diferentes campos de estudio, tales como la sociología, la psicología o la



antropología, sin encontrarse alguna que permita una clara definición de un concepto absoluto o universal. La masculinidad, como concepto holístico, se encuentra aún en construcción (Minello,2002).

Según Connel (1997), han surgido cuatro enfoques principales desde donde se intenta definir el concepto:

- Enfoque esencialista, donde la masculinidad posee un rasgo nuclear sobre el cual se construye lo masculino (Estudios biológicos, estudios evolutivos, estudios psicoanalíticos, etc.).
- Enfoque positivista, donde la masculinidad se define como aquello que los hombres son, basado en la evidencia empírica (Estudios masculinidad/femineidad, estudios etnográficos, etc.).
- Enfoque normativo, donde la masculinidad es “aquello que el hombre deber ser” (estudios sociológicos, roles sexuales, etc.).
- Enfoque semiótico, donde se analizan el significado simbólico del lenguaje (Estudios socio-lingüísticos).

Todos estos enfoques tienen limitaciones en la forma como comprenden la masculinidad. Sin embargo, es posible tener un mejor entendimiento de la misma desde aquello que comparten. De este modo, y para fines de la presente investigación, se define la masculinidad (o masculinidades) como un conjunto de características consideradas propias de lo que significa ser hombre en una sociedad o contexto determinado, que surge en oposición a lo femenino y que solo puede ser entendido en el contexto de las relaciones de género.

De este modo, es posible entender que la masculinidad no tiene el mismo significado para un obrero y un abogado, para un ateo y un creyente, para un liberal y un conservador, etc. Esta forma de entender las masculinidades nos permite comprender que no existe una forma única de ser hombre y que esta, en último término, esta mediada por la interrelación continua

de las características biológicas, culturales, socio-económicas, históricas, simbólicas y normativas de la persona, en una continua construcción y deconstrucción del mismo (Kaufman, 1993; Connel, 1997; Gómez, 2009).

#### **2.4.1. Masculinidad Hegemónica**

Dentro de las diversas formas en las que se manifiestan las masculinidades, existe una que domina y prevalece sobre el resto, la denominada **“masculinidad hegemónica” (MH)**. Esta masculinidad - o forma de ser hombre - se caracteriza por naturalizar diversos mitos sobre los géneros para justificar una asimetría de poder a favor del hombre y en detrimento de la mujer. Esta naturalización facilita su hegemonía, no como imposición, sino bajo el acuerdo social y la institucionalización de la misma a través de normas, leyes y estructuras sociales. Contempla todo un conjunto de pensamientos, sentimientos y acciones que validan y perpetúan relaciones asimétricas de poder, donde lo femenino y lo diferente se antagonizan con lo masculino, que existe solo en oposición a estos (Kimmel, 1997; Bonino 2005; Connell & Messerschmidt, 2005).

Los principios regentes de la masculinidad hegemónica son el ejercicio del poder y el control, los cuales se manifiestan a través de las relaciones de género, principalmente con las mujeres, pero también con niños, niñas, adolescentes, población LGTBQ u otros hombres que no cumplan con los criterios sociales de “ser hombre”. La MH conlleva una serie de exigencias sobre lo que significa “ser un verdadero hombre”, tales como la hipersexualidad, la fuerza física, el valor, la restricción emocional, la renuencia al cuidado de otros y al auto-cuidado, la competencia permanente por el poder y el éxito, entre otros. El grado en el que cada hombre alcance estas demandas marca que tan “hombres” son (Kaufman, 1993, 1994; Kimmel, 1997).

Por su parte, la cultura tiene un rol muy importante creando, manteniendo y reforzando una serie de estereotipos que responden a estos ideales, tales como los deportistas exitosos o los empresarios millonarios, que son objeto de admiración y deseo de los hombres. Sin

embargo, gran parte de estas exigencias no son alcanzables para la mayoría, generando un profundo malestar emocional al no ser capaces de lograrlas. Aun así, actúan como cómplices ante la promesa de obtener, al menos, una parte de dicho poder y control, ayudando a sostener la hegemonía (Kaufman, 1993; Kimmel, 1997).

El cumplimiento de estas exigencias tiene otra contraparte: los hombres también renuncian a una parte de su naturaleza humana, de sus necesidades y potencialidades. Renuncian a su deseo de cuidar de otros y a sí mismos, a ser receptivos, empáticos y compasivos, luchando por dominar sus emociones y necesidades por no considerarlas propias de su género. Forman una coraza emocional que les permite seguir dominando, controlando y auto-controlándose, todo ello ante el temor de perder su identidad masculina, por considerarlos incompatibles con ella. Al denegar la vía natural de expresión de las emociones, estas terminan estando presentes en sus vidas de forma dañina, tiñéndola en todos sus ámbitos y provocando una mayor sensibilidad ante los diversos estresores de la vida. A esta hipersensibilidad - presente, aunque camuflada - se suma el malestar por no lograr cumplir todos los requisitos que la cultura impone, facilitando situaciones de violencia tanto contra otros como para consigo mismos (Kaufman, 1994).

Tal y como se ha mencionado en líneas anteriores, la socialización de la MH tiene como principal característica el rechazo a todo lo considerado “femenino”, para lo que se vale del control social. Desde pequeños, los niños son sometidos al continuo escrutinio de otros hombres de quienes aprenden a ejercer el control y dominio rechazando todo lo considerado femenino bajo la amenaza del ridículo, la exclusión y el sometimiento. Estos mandatos se mantienen y refuerzan en el tiempo, siempre bajo la vigilancia de otros hombres - y en menor grado, mujeres - hasta consolidarse como una estructura estable en la identidad masculina. La vida se vuelve una continua demostración de “no ser mujer” (Kimmel, 1997).

Por su parte, Bonino (2002) señala cuatro ideologías sobre las que se sustenta la MH: La ideología patriarcal, la ideología del individualismo (autosuficiencia, racionalidad, imposición), la exclusión y subordinación de la otredad, y el heterosexismo homofóbico. Asimismo, postula una serie de creencias que mantiene y refuerzan la MH, las cuales define como “afirmaciones no racionales, arbitrarias y falaces, sustentadas en las ideologías de la masculinidad, producto de la transformación socio histórica de los valores deseables para los hombres, cristalizados en el imaginario social como verdades «evidentes», e ideales sociales de masculinidad” (Bonino, 2002, p.14).

Estas creencias se dividen en dos tipos:

**Creencias matrices:** Son producciones complejas, adaptativas y socialmente estables que organizan la identidad de la MH, brindando el material simbólico que esta necesita para su configuración desde lo más amplio a lo más específico, siendo internalizadas como ideales genéricos incuestionables. Son principalmente cuatro:

- **La autosuficiencia prestigiosa:** Implanta una serie de mandatos normativos orientados a conseguir la independencia y el poder sobre otros y sobre uno mismo (Ej. ¡Sé libre! ¡Tú eres la medida! ¡Destaca! ¡Pon y ponte límites! ¡Válete por ti mismo! ¡Provee y controla!, entre otros. Esta creencia contempla al otro como objeto, como herramienta para el logro de objetivos.
- **La heroicidad belicosa:** Esta creencia orienta sus mandatos a la adquisición de la faceta del héroe que todo lo puede, poniendo al otro como adversario, competidor o potencial humillador. Implica la toma de riesgos y el uso de la violencia. Por ejemplo: ¡Sé fuerte y valiente! ¡Atrévete! ¡Imponte! ¡Hazte respetar! ¡No muestres debilidad!, etc.
- **El respeto a la jerarquía:** Sus mandatos están orientados a la subordinación hacia aquellos considerados con más poder (más hombres) y a la defensa del mismo una

vez alcanzado cierto status del mismo (defensa del poder). Ej. ¡Obedece a tus superiores! ¡Comanda!, etc. Promueve el deseo de aquellos que consideran que no tienen poder suficiente a alcanzar cuotas mayores del mismo.

- **La superioridad sobre las mujeres y la oposición a ellas:** Esta creencia basa sus mandatos en la diferenciación con lo considerado femenino y con otros “menos hombres”. Por ejemplo: ¡Tú tienes más derechos que ellas! ¡No seas maricón! ¡Tu no haces labores domésticas! ¡Sé heterosexual! ¡Diferénciate de ellas!, entre otros. Impulsa la valoración de lo masculino y el desprestigio de lo considerado femenino.

**Creencias existenciales:** Derivadas de las matrices, estas creencias estructuran los espacios y sentido de vida de los hombres en la MH:

- **Posesión de una identidad privilegiada:** Define al hombre como más importante que los otros, que descansa a su vez sobre la trilogía hombre-masculino-heterosexualidad en detrimento de otros.
- **Posesión de una esencia masculina a conquistar y demostrar:** Promueve la continua adquisición y cumplimiento de las creencias matrices y su continua demostración, aún en caso de no sentirse a gusto con ellas.
- **Mujeres y hombres tienen diferencias insalvables y todos los hombres tienen semejanzas estructurales:** Orienta y refuerza la identidad de los hombres como colectivo y del rechazo a la colaboración con las mujeres.

Las creencias, tanto matrices como existenciales, brindan un marco general de lo significa “ser hombre” dentro de la MH, así como los límites que la configuran. Justifican y promueven la diferencia y la subordinación de otros, así como la continua necesidad de demostrarla a cualquier costo (Bonino, 2002)

Como se mencionó anteriormente, la MH mantiene su dominio de otros a través de diversas prácticas que se han ido adaptando a las condiciones socio-económicas, políticas,

legales e históricas de cada grupo humano en el que se desenvuelve. Es gracias a las continuas luchas de reconocimiento por parte del feminismo y otras minorías que se ha desarrollado un importante interés por conocer las manifestaciones y consecuencias de la MH en las sociedades occidentales, generando un corpus empírico-teórico que ha facilitado el reconocimiento y sanción de estas prácticas. Sin embargo, es escaso el interés que se ha mostrado por formas menos evidentes y normalizadas de ejercer dicho dominio.

Dentro de este escenario Bonino (2004, 2008), propone el concepto de los “micromachismos” para definir comportamientos naturalizados de dominación de baja intensidad, manipulativos y repetitivos, que pueden ser ejercidos consciente o inconscientemente para mantener los roles tradicionales de género. Los clasificó en cuatro tipos:

- **Micromachismos utilitarios:** Caracterizados por reforzar la responsabilidad femenina sobre lo doméstico apelando a su rol de servicio y cuidado. Entre ellos tenemos: Negación de la responsabilidad sobre lo doméstico, abuso de las “capacidades femeninas” de servicio, delegación del cuidado de otros, etc.
- **Micromachismos encubiertos:** Se dan de manera sutil e insidiosa, estando orientados a que la mujer cumpla con sus deseos y restringir los de ella. Ejemplo de ellos son el aislamiento emocional, el silencio, el humor manipulativo, la auto-justificación, el paternalismo, entre otros.
- **Micromachismos coercitivos:** Caracterizados por el uso de la fuerza (violencia) psicológica, económica, “lógica” o de su propia personalidad. Busca doblegar la voluntad de la mujer de forma activa y persistente. Entre ellos tenemos: La apropiación de espacios físicos compartidos, el control económico, la imposición de la “lógica” masculina, la insistencia abusiva y la imposición de intimidad.

- **Micromachismo de crisis:** Se manifiestan cuando se dan condiciones que mejoran el equilibrio de poder en la relación a favor de la mujer, como en el caso del despido laboral del hombre, una amenaza de separación, etc. Son intentos del hombre por recuperar su dominio relacional. Ej. El hipercontrol, la victimización, prometer y hacer méritos, entre otros.

#### **2.4.2. Masculinidad Hegemónica y variables sociodemográficas**

Algunas investigaciones han observado diferencias significativas entre la masculinidad hegemónica y ciertas variables socio-demográficas tales como la edad, el sexo, el nivel educativo, el estrato socio-económico, el estado civil, entre otros. Los resultados no son concluyentes, encontrándose sin embargo ciertas tendencias, principalmente en lo referente a la edad, el sexo, el nivel socio-económico y nivel educativo, siendo mayor la masculinidad hegemónica en los hombres a mayor edad, con menor nivel educativo y bajo nivel socio-económico (Moral de la Rubia y López, 2013; Pineda-Roa et al., 2019; Mejía et al, 2021).

Para la presente investigación, se optó por analizar si existe relación entre el sexo y el grupo etario, con la finalidad de determinar si las variables están relacionadas a la masculinidad hegemónica.

#### **2.4.3. Masculinidad hegemónica y educación**

Diversos estudios han observado que muchos docentes no son conscientes de como transmiten estereotipos de género, restándole importancia sobre el impacto que estos puedan tener en sus alumnos. Asimismo, minimizan su rol como educadores del género, adoptando un rol pasivo ante el mismo - en particular los docentes varones - y delegando dicha tarea al hogar y la religión (García-Pérez et al., 2011; Piedra et al, 2014).

Uno de los principales efectos que tiene los estereotipos de género es el de las “profecías auto-cumplidas”. Dentro del ámbito educativo, se busca forzar el cumplimiento de los estereotipos de género limitando el rango de conductas o provocando directamente la conducta

deseada en la persona. Ejemplo de ello son la segregación por sexos en los deportes, las expectativas en cuanto a logros académicos o el cuidado de otros, etc. Estas formas de actuar e implantar el género afectan directamente el autoconcepto de los alumnos y alumnas, perjudicando sus posibilidades y delimitándolas a un rol social específico (Páez y Fernández, 2004).

#### **2.4.4. Esfuerzos previos por medir la variable de estudio**

Los intentos por medir el género, la femineidad, la masculinidad, la MH y el Machismo han sido múltiples y variadas, principalmente desde los entornos académicos estadounidenses y europeos. Entre los más significativos podemos rescatar el Inventario de Roles Sexuales de Bem (BSRI), que consta de 60 atributos de masculinidad, femineidad y neutralidad; el Cuestionario de Atributos Personales de Spence y Helmreich (PAQ), dividido en cuatro dimensiones: instrumentalidad positiva, instrumentalidad negativa, expresividad positiva y expresividad negativa; el Inventario de Conformidad a las Normas Masculinas de Mahalik (CMNI) que posee 11 factores: Ser triunfador, control emocional, toma de riesgos, violencia, dominación, mujeriego, autosuficiencia, primacía del trabajo, poder sobre las mujeres, desdén por la homosexualidad y búsqueda de estatus; el Male Role Norms Inventory (MRNI), que consta de 39 ítems divididos en siete dimensiones: Evitación de la Feminidad, negatividad hacia las minorías sexuales, autosuficiencia a través de habilidades mecánicas, dureza, dominación, importancia del sexo y emocionalidad restrictiva; la Brannon Masculinity Scale (BMS), que contiene cuatro dimensiones: la evitación de la feminidad y las emociones, el éxito y el respeto, dureza y confianza, y violencia y aventura; entre otros. En Latinoamérica se ha trabajado con distintas adaptaciones de estas escalas, así como de la creación de escalas locales ad hoc para medir las variables de interés (Thompson & Bennett, 2015; Vergara y Páez, 2014).

La decisión de adaptar y modificar una escala específica al entorno local obedece a las limitaciones encontradas en las escalas previamente mencionadas, que, si bien buscan explicar



la masculinidad y la MH, lo hacen desde las limitaciones geográficas y culturales en las cuales se desarrollan, además de partir de diferentes definiciones sobre la(s) masculinidad(es) y la MH, llegando incluso a asumir que son equiparables. Se considera que aceptar que la masculinidad y la MH se transmiten, refuerzan y perpetúan del mismo modo en todos los contextos sociales y geográficos sería un error, dado que el género se construye, de-construye y adapta en función de múltiples variables sociales, históricas, políticas, económicas, simbólicas y normativas. El presente trabajo ha intentado abarcar los aspectos más importantes de la MH a partir de los ítems de la Escala de hombres con igualdad de género (GEM), operacionalizando e incorporando ítems que permitan tener una comprensión más holística de la MH en la población docente de Lima (Thompson & Bennett, 2015; Connell & Messerschmidt, 2005).

### III. MÉTODO

#### 3.1. Tipo de investigación

La presente investigación es de tipo básica o pura, entendida como aquella que busca generar, reforzar o refutar un conocimiento teórico dado, sin tomar como principal interés sus posibles aplicaciones prácticas (Zorrillo, 1993; como se citó en Grajales, 2000 y Novillo, 2016).

Asimismo, se trata de un diseño no experimental, transversal, de alcance descriptivo-comparativo, debido a que busca describir y comparar las características de la variable “Masculinidad Hegemónica” en dos muestras independientes (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

#### 3.2. Ámbito temporal y espacial

La presente investigación se realizó aproximadamente durante los meses de abril, mayo y junio del 2022. El levantamiento de información se realizó de forma presencial en las instituciones educativas debido a las dificultades de solicitar una participación virtual.

#### 3.3. Variables

##### 3.3.1. *Variable de estudio*

La variable de estudio será la Masculinidad Hegemónica.

**3.3.1.1. Definición Conceptual.** Conjunto de pensamientos, sentimientos y acciones que validan y perpetúan relaciones asimétricas de poder donde lo masculino predomina sobre lo femenino (Kimmel, 1997; Bonino 2005; Connell & Messerschmidt, 2005).

**3.3.1.2. Definición Operacional.** La definición operacional de la variable Masculinidad Hegemónica se realizará a partir de las puntuaciones de la Escala Ad hoc de Masculinidad hegemónica sobre la base de la Escala de hombres con igualdad de género (GEM) de Pulerwitz & Barker (2008).

En la Tabla 1 se muestran las dimensiones del instrumento encontradas en el análisis factorial de la fase piloto.

**Tabla 1**

*Definición operacional de variable masculinidad hegemónica .*

Variable	Dimensiones	Ítems	Instrumento	Tipo de respuesta
Masculinidad Hegemónica	Justificación social masculina	12,13, 14, 18, 19, 20, 21, 23, 24, 25, 26, 27	Escala Ad hoc de Masculinidad hegemónica	Escala Likert: Totalmente en desacuerdo = 1
	Expectativas sociales sobre la mujer	1, 2, 3, 7, 10		Mayormente en desacuerdo = 2
	Expresión Emocional Masculina	4, 6, 9, 15, 17, 28		Mayormente de acuerdo = 3
	Homofobia	5, 8, 11, 16, 22		Totalmente de acuerdo = 4

### 3.3.2. Variables Sociodemográficas

La información de las variables sociodemográficas será solicitada como parte de la escala:

#### 3.3.2.1. Definición conceptual.

- **Sexo:** Conjunto de características y rasgos de origen biológicos con los que nace una persona y le permiten diferenciarse entre hombres y mujeres.
- **Edad:** Tiempo de vida de los participantes.

#### 3.3.2.2. Definición operacional.

- **Sexo:** Masculino, femenino.
- **Edad:** Las edades se segmentaron en tres grupos etarios: adultez temprana (20 - 39), adultez intermedia (40 - 59) y la adultez tardía (60 a más) (Feldman, 2007).

En la tabla 2 se muestran las características de las variables socio-demográficas.

**Tabla 2**

*Definición operacional de las variables sociodemográficas.*

Variable	Escala de medición	Indicador	Instrumento
Sexo	Nominal	Masculino, femenino	Escala de Masculinidad
Edad	Razón	25-39 años (adultez temprana), 40-59 años (adultez intermedia) y 60 a 67 (adultez tardía)	Hegemónica

### 3.4. Población y muestra

La población corresponde a la totalidad de docentes de las instituciones educativas públicas de nivel primario y secundario de educación básica regular de 2 distritos de la ciudad de Lima, de 2493 docentes aproximadamente (Ministerio de educación, 2021a).

El criterio de elección de los distritos de estudio se basó en el número de casos registrados de violencia de género en los Centros de Emergencia Mujer del año 2020, tomando los distritos de la ciudad de Lima con mayor y menor número de casos respectivamente, con la finalidad de determinar si existen diferencias significativas en los resultados (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables [MIMP], 2020).

El muestreo fue de tipo no probabilístico de conveniencia (Hernández y Carpio, 2019). La elección de este tipo de muestreo se debió principalmente a la dificultad de acceso a la población de estudio debido a la emergencia sanitaria y al uso intensivo de la virtualidad, así como al estigma que aún se mantiene respecto al estudio de la masculinidad hegemónica.

#### **Criterios de inclusión**

- Ser docente en funciones de institución educativa pública de educación básica.
- Estado civil soltero/a, conviviente o casado/a.

- Pertener a uno de los dos distritos de estudio.
- Dar su consentimiento informado.

### **Criterios de exclusión**

- No ser docente en funciones de institución educativa pública de educación básica.
- No pertenecer a los distritos de estudio.
- No dar su consentimiento informado.

La muestra del distrito con menor incidencia de violencia de género estuvo conformada por 50 docentes, hombres y mujeres, de nivel primaria y secundaria. Asimismo, la muestra del distrito con mayor incidencia de violencia de género estuvo conformada por 175 docentes, hombres y mujeres, de nivel primaria y secundaria. Los datos descriptivos de la muestra se aprecian en la tabla 3.

**Tabla 3**

*Descriptivos de los grupos de estudio*

Variables sociodemográficas		Distrito con menor incidencia de VG		Distrito con mayor incidencia de VG	
		<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Sexo	Masculino	13	26.0	60	34.3
	Femenino	37	74.0	115	65.7
Grupo etario	Adulthood temprana (25 - 39)	11	22	29	16.6
	Adulthood intermedia (40 - 59)	35	70	125	71.4
	Adulthood tardía (60 - 67)	4	8	21	12
Total		50	100	175	100

### **3.5. Instrumento**

#### **4.2.1. Escala ad hoc de Masculinidad hegemónica**

Para el presente estudio, se desarrolló una escala ad hoc para medir el grado - bajo, medio y alto - de las características más representativas de la masculinidad hegemónica en docentes escolares.

Esta escala ad hoc cuenta con 28 ítems agrupados en cuatro dimensiones: Justificación social masculina, Expectativas sociales sobre la mujer, Expresión Emocional Masculina y Homofobia. Es de aplicación individual y grupal, con una duración promedio de 15 minutos. Sus respuestas se encuentran en escala Likert, con una puntuación del 1 al 4, siendo 1 Totalmente en desacuerdo y 4 Totalmente de acuerdo. Pese al debate aún existente, se optó por eliminar la opción central (ni de acuerdo, ni en desacuerdo) para buscar evitar el sesgo a la tendencia central por deseabilidad social, dada la sensibilidad que aun genera este tipo de temas entre la comunidad en general (Matas, 2018).

La escala ad hoc tomó como base la Escala de Hombres con Igualdad de Género (GEM) desarrollada por Pulerwitz & Barker (2008) en Brasil, creada para evaluar las actitudes equitativas y no equitativas de género. Las propiedades psicométricas de la escala GEM reportaron un Alfa de Cronbach de .81 y una validación factorial exploratoria con estructura bidimensional que explicaba el 35% de la varianza.

### ***3.5.2. Elaboración de la escala: Confiabilidad y validez de la escala***

#### **Primera etapa**

Para fines del presente estudio, se solicitó autorización a los autores de la escala GEM y se obtuvo acceso a las adaptaciones culturales chilena, boliviana y salvadoreña de la misma, facilitadas por el coordinador del estudio IMAGES en estos países, el Sr. Brian Heilman, añadiéndose 21 ítems provenientes de estas adaptaciones por considerarlas representativas de la realidad latinoamericana. La escala restaurada de 45 ítems fue revisada por el Dr. Miguel Ángel Ramos Padilla, investigador en temas de masculinidades y violencia de género. Por último, y con la finalidad de enriquecer la variable, se incorporaron 10 ítems adicionales que incluyeron micromachismos (Bonino 2005) y violencia normalizada en la pareja (Ramos y Palomino, 2018), contando con un primer instrumento piloto final de 55 ítems.

Estos elementos agruparon situaciones basadas en relaciones asimétricas de poder, tales como la defensa de la masculinidad, el dominio explícito (violencia física, psicológica y sexual), dominio encubierto (violencia y manipulación psicológica), rechazo a lo considerado femenino (homofobia, restricción emocional masculina, cuidado de otros y autocuidado) y justificaciones sociales que facilitan la aceptación de la asimetría de poder entre hombres y mujeres.

El levantamiento de la información se realizó a través de un cuestionario web, con un muestreo por bola de nieve debido a las limitaciones de la pandemia del SRAS-CoV-2. La muestra para el piloto del instrumento fue de 66 docentes, de los cuales 53% mujeres y 49% hombres, con rangos de edad entre los 23 y 64 años, 63.6% de instituciones educativas privadas y 36,4% de instituciones educativas públicas, siendo 36.4% docentes de primaria y 63.6% de secundaria.

Para el análisis estadístico se usó el programa IBM SPSS Statistics 23, iniciando con un análisis de la confiabilidad mediante el coeficiente Alfa de Cronbach. Se convirtieron todos los ítems inversos a directos y se retiraron todos aquellos con puntuaciones negativas y menores a .20 de Correlación ítem-test, por considerarlo que no discriminan adecuadamente la variable, lográndose un coeficiente Alfa de Cronbach de .93 con 46 ítems.

Para la validez se aplicó el análisis factorial exploratorio (AFE) con componentes principales y rotación varimax con extracción de autovalores superiores a 1. Se observó que el coeficiente de Kaiser–Meyer–Olkin (KMO) no se ajustó al mínimo teórico necesario ( $\geq .50$ ), por lo que se procedió a analizar la Matriz anti-imagen, que condensa los valores negativos de la correlación parcial, retirándose aquellos que tenían una baja independencia de los datos ( $r \leq .30$ ), lográndose una KMO aceptable ( $\geq .50$ ), al igual que un coeficiente de la prueba de esfericidad de Bartlett adecuado (sig. ,000) (Hair et al., 1999).

La revisión de las dimensiones con extracción de autovalores superiores a 1 resultó en 12 factores. Es importante indicar que debido a la mayor extensión del instrumento (55 ítems)

frente al original (24 ítems) es esperable que el número de factores sea alto, donde siendo  $n$  el número de ítems, la cantidad de factores oscilará entre  $n/3$  y  $n/5$ , independientemente de la unidimensionalidad o multidimensionalidad del instrumento (Ferrando y Anguiano-Carrasco, 2010). Por ello, se realizó una nueva revisión de la literatura que permitió reducir los ítems a 6 posibles dimensiones teóricas: Estereotipos sociales de la masculinidad hegemónica, dominio explícito, dominio implícito/micromachismos, rechazo a las minorías sexuales, defensa social de la imagen de hombría y restricción emocional. El análisis factorial global continuó sin ser satisfactorio, resultando en una combinación entre los diferentes elementos, por lo que se pasó a analizar las dimensiones de forma separada. Se realizaron ajustes en los ítems, eliminando aquellos con baja carga factorial ( $\leq .40$ ), lo que permitió un buen ajuste de las escalas en forma independiente. Alfa de Cronbach  $\geq .66$ , varianzas explicadas superiores al 45% e ítems con peso factorial  $\geq .50$ , a excepción de la escala de “restricción emocional” que poseía solo 2 ítems.

Debido a la dificultad para determinar la validez factorial global del instrumento a través de una rotación varimax clásica, se optó por usar una rotación oblicua, que se considera más adecuada en los estudios de ciencias sociales. Esto se basa en que es muy improbable que los factores de una variable sean completamente independientes entre sí, por lo que forzar un criterio de independencia, propio de las rotaciones ortogonales, tiende a generar datos menos realistas (López-Aguado y Gutiérrez-Provecho, 2019; Lloret-Segura et al., 2014).

Siguiendo la propuesta presentada por Tabachnick y Fidell (2007) una forma adecuada de determinar el uso de rotaciones ortogonales u oblicuas es el grado en que sus factores se correlacionan. Correlaciones superiores a  $r > .32$  muestran la necesidad de una rotación oblicua, lo cual fue observado en la matriz de correlaciones entre los factores, con valores de hasta  $.52$  entre algunas dimensiones.

Debido a ello, se probó el tipo de rotación oblicua Promax. Se eligió este tipo de rotación debido a que es una combinación entre una rotación ortogonal Varimax y una rotación



oblicua Oblimin directo, brindando una estructura simple mejor que una rotación varimax cuando los rasgos latentes están significativamente correlacionados (McLeod et al., 2001)

Asimismo, se optó por seguir las recomendaciones de mantener el parámetro por defecto ( $Kappa=4$ ) para lograr la mejor oblicuidad de los datos (Costello & Osborne, 2005).

A diferencia de la rotación ortogonal Varimax, donde la matriz de matriz factorial rotada representa cargas como las correlaciones entre las variables y los factores, en la rotación oblicua se analiza tanto la Matriz de Estructura, que muestra las correlaciones entre las variables y los factores, y la Matriz de Patrón, que contiene las cargas factoriales de los ítems (Osborne, 2015).

Se probaron diferentes soluciones factoriales, encontrándose en la reducción a 4 factores una explicación a los datos con valores en la matriz de patrón entre .39 y .92, las cuales fueron corroboradas en la matriz de estructura, con valores entre .45 y .95.

Por último, se procedió a retirar los ítems con valores  $\leq .30$  de la matriz de comunalidades, manteniendo todos aquellos de mayor valor explicativo. La comunalidad recomendada por ítem es de .50, aunque para fines del piloto se mantuvieron ítems con valores  $\geq .3$  (Hair et al., 2004; como se citó en Frías-Navarro y Pascual, 2012).

Como resultado final del primer piloto se hallaron 4 factores que explicaron el 62.5% de la varianza: Estereotipos y prejuicios sociales sobre la relación de pareja, argumentos emocionales y de coacción para la dominancia masculina en la relación de pareja, negación del poder de la mujer en el ámbito público y rechazo a la homosexualidad masculina. La confiabilidad global de esta escala fue de .91, con ítems que aportaron significativamente a la variable (correlación ítem-test  $\geq .38$ ). Asimismo, la confiabilidad para cada uno de los factores fue  $\geq .74$ .

## Segunda etapa

Se agregaron 5 ítems adicionales con la finalidad de lograr medir la característica “restricción emocional”, que no logró una representatividad suficiente en el primer piloto. Esto se hizo para lograr una mejor presentación teórica de la variable de “Masculinidad Hegemónica”. La escala resultante, de 34 ítems, fue nuevamente sometida a análisis de confiabilidad y validez con un segundo grupo de docentes escolares, debido a la imposibilidad de localizar a los participantes del primer piloto. La segunda muestra estuvo conformada por 225 docentes, hombres y mujeres, de colegios públicos de Lima Metropolitana, de los cuales el 32,4% fueron hombres y el 67,6% mujeres, con edades entre 25 y 67 años, 33,8% de primaria y 66,2% de secundaria.

Se hizo un control de consistencia de los datos en tres pasos:

- El vaciado de datos fue corroborado dos veces para confirmar la presencia de errores en la digitación.
- Se revisó que los valores estuvieran dentro de los parámetros establecidos, de 1 a 4.
- Se eliminaron los datos de aquellas personas que respondieron todo igual, es decir, marcando el mismo valor para todas las respuestas. Esto se hizo bajo el criterio de que los datos no se justan a la realidad, dada la variedad de situaciones presentadas en el instrumento.

Para el análisis estadístico se usó el programa IBM SPSS Statistics 23, iniciando con un análisis de la confiabilidad mediante el coeficiente Alfa de Cronbach ( $\alpha$ ) y Omega de McDonald ( $w$ ), que permite correlacionar los ítems partiendo de las comunalidades. Asimismo, está indicado especialmente en los casos de escalas likert con 4 o menos opciones, como es el caso del instrumento evaluado. (Padilla, 2021)

Se procedió a retirar el ítem 10 por presentar una baja correlación ítem-test (.19), logrando un Alfa de Cronbach de .94 y un Omega de McDonald de .95, con 33 ítems en total.

Se analizó el grado de correlación entre las dimensiones del instrumento, encontrando correlaciones significativas ( $r > .32$ ) entre varias de las dimensiones encontradas, alcanzando en varias de ellas valores por encima de .56, por lo que se aplicó nuevamente un análisis factorial con rotación oblicua (Promax).

El análisis del coeficiente de Kaiser–Meyer–Olkin (.93), al igual que el coeficiente de la prueba de esfericidad de Bartlett (sig. ,000) fueron adecuados, por lo que se procedió al análisis factorial. Se aplicaron diferentes soluciones factoriales, encontrando que la solución que mejor se adecuaba era la de 4 factores. Esta solución explicaba el 56% de la varianza. Se eliminaron los ítems 3, 25 y 30 por su baja carga factorial, así como los ítems 5 y 6 por considerar que no tenían una concordancia teórica con sus respectivas dimensiones.

El instrumento final consta con 28 ítems, con 4 factores que explican el 59% de la varianza: Justificación social masculina, Expectativas sociales sobre la mujer, Expresión Emocional Masculina y Homofobia. Asimismo, los ítems mostraron comunalidades mayores de .35, siendo la mayoría  $\geq .50$ , lo que indica su importante aporte a la variable. La confiabilidad de la escala total obtuvo índices adecuados ( $\alpha = .93$  y  $w=.95$ ), así como de cada una de sus dimensiones.

### **3.6. Procedimiento**

Se procedió a solicitar el permiso correspondiente a las instituciones educativas participantes para aplicar el instrumento, explicando los motivos y alcances de la investigación e informando a los y las posibles participantes sobre la misma. Una vez logrado el consentimiento, se procedió al levantamiento de los datos.

La información obtenida fue vaciada en el programa estadístico IBM SPSS Statistics 23, donde se realizaron los análisis estadísticos correspondientes para contestar las preguntas de investigación. Finalmente se elaboraron los resultados, la discusión, las conclusiones y recomendaciones, así como el informe final.

### **3.7. Análisis de datos**

Los datos se analizaron con el programa estadístico IBM SPSS Statistics 23. Para determinar la confiabilidad del instrumento, se hizo uso del Coeficiente Alpha de Cronbach y del coeficiente Omega de Mc Donald, tanto en la escala total como en de cada una de sus dimensiones. Asimismo, la validez del instrumento se determinó por validez de constructo a través del análisis factorial, logrando una solución factorial adecuada al marco teórico.

Para determinar si los datos se ajustaban a la curva norma, se hizo uso de la Prueba Kolmogorov-Smirnov, encontrándose que los datos no se adecuaban a una distribución normal, aplicándose la pruebas U Mann Whitney para comparar las variables y responder a las hipótesis del estudio.

### **3.8. Consideraciones éticas.**

La presente investigación contó con los permisos formales de las autoridades de las instituciones educativas seleccionadas y el consentimiento informado por parte los docentes participantes, los cuales fueron informados sobre el propósito de la investigación, del uso confidencial de los datos recabados y que la información obtenida sería utilizada solo para fines de la presente investigación. La participación fue voluntaria y anónima.

## IV. RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados de validez y confiabilidad del instrumento, así como los datos descriptivos y comparativos de cada población estudiada en relación a la variable de estudio.

### 4.1. Análisis psicométricos de la escala de Masculinidad Hegemónica

#### Validez de la escala de Masculinidad Hegemónica

En la tabla 4 se presenta la matriz de correlación entre los componentes de la escala.

**Tabla 4**

*Matriz de correlaciones de componente del instrumento*

Componente	1	2	3	4
1	1	0.56	0.51	0.33
2	0.56	1	0.35	0.38
3	0.51	0.38	1	0.39
4	0.33	0.38	0.39	1

Nota. Análisis de componentes principales.  
Rotación Promax con normalización Kaiser.

Los resultados permitieron justificar el uso de rotación oblicua al encontrarse sus factores significativamente relacionados ( $r > .32$ )

La tabla 5 presenta el coeficiente de Kaiser–Meyer–Olkin (KMO) y el coeficiente de la prueba de esfericidad de Bartlett para determinar la validez del análisis factorial.

**Tabla 5**

*Prueba de Kaiser–Meyer–Olkin y de Esfericidad de Bartlett para la Escala Masculinidad Hegemónica*

Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo		0.92
Prueba de esfericidad de Bartlett	Aprox. Chi-cuadrado	3714.92
	gl	378

Sig.

.000

---

 Nota. Sig. Significancia estadística.

Se observan que tanto el coeficiente de Kaiser–Meyer–Olkin de .92 como el coeficiente de la prueba de esfericidad de Bartlett ( $X^2 = 3714.92$ ;  $gl= 378$ ;  $p < .000$ ), indican que la muestra es adecuada para el análisis factorial y que los datos no forman una identidad. (Kaiser, 1970; citado en Lloret-Segura et al., 2014).

En la tabla 6 se presenta la matriz de patrón y estructura de los factores hallados en la escala de Masculinidad Hegemónica.

**Tabla 6**

*Matrices de estructura y patrón de las dimensiones de la Escala de Masculinidad Hegemónica.*

Items	Componentes de estructura <sup>a</sup>			Componentes de patrón <sup>a</sup>	
Si la mujer planifica un tiempo para ella misma y su pareja quiere estar con ella durante ese tiempo y ella no acepta, está bien que él “se lo eche en cara”.	<b>.84</b>	.40	.48	<b>.87</b>	
Mejores oportunidades para las mujeres implican peores oportunidades para los hombres.	<b>.79</b>		.49	<b>.87</b>	
Está bien que un hombre golpee a su esposa/pareja, si ella no quiere tener relaciones sexuales con él.	<b>.82</b>	.59		<b>.86</b>	-.33
Es vergonzoso que los hombres se ocupen de los trabajos del hogar.	<b>.78</b>	.47	.39	.31	<b>.76</b>
Una mujer debe tolerar que su esposo/pareja la golpee para mantener a su familia unida.	<b>.83</b>	.66	.34	.35	<b>.74</b>
Es aceptable que el hombre se niegue a que su esposa/pareja trabaje o estudie porque ello afectaría la crianza de los hijos/as.	<b>.79</b>	.46	.45		<b>.71</b>
El hombre debe ser quien tiene la última palabra en las decisiones importantes del hogar.	<b>.77</b>	.38	.61		<b>.68</b>
Un hombre que no puede tener hijos no es un hombre de verdad.	<b>.66</b>	.60	.31		<b>.50</b>
Cuando una mujer es violada, por lo general, es porque ella hizo algo para provocar esa situación.	<b>.73</b>	.71	.37	.49	<b>.50</b>
Es adecuado que el varón controle el dinero de su esposa/pareja pues de lo contrario ella lo despilfarrará.	<b>.70</b>	.52	.54		<b>.50</b>
Donde hay niñas y niños, son las niñas las que deben de apoyar en las tareas del hogar.	<b>.66</b>	.42	.65	.33	<b>.42</b>

Si una mujer le es infiel a un hombre, está bien que él la golpee.	.40	<b>.81</b>		.32		<b>.85</b>	
Cambiar los pañales, bañar y alimentar a los niños/as son responsabilidades de la madre, no del padre.	.37	<b>.58</b>	.51			<b>.55</b>	.44
Las mujeres que tienen pareja no deberían tener amistades con otros hombres.	.42	<b>.61</b>	.40			<b>.53</b>	
Las mujeres son demasiado sentimentales para ser líderes.	.55	<b>.69</b>	.49	.36		<b>.52</b>	
Una mujer no tiene derecho a cuestionar las opiniones y decisiones de su esposo/pareja incluso si no está de acuerdo con él.	.44	<b>.55</b>	.35			<b>.46</b>	
Es vergonzoso que los hombres se ocupen de cuidar niños/as.	<b>.70</b>	.70	.44	.31	<b>.43</b>		.44
Los hombres no deben llorar frente a otras personas.	.52	.35	<b>.80</b>	.33			<b>.72</b>
Los hombres no deben mostrar su preocupación notoriamente.	.33	.46	<b>.71</b>	.43			<b>.65</b>
Los hombres deberían sentirse avergonzados si no son capaces de tener una erección durante una relación sexual.	.38	.39	<b>.68</b>				<b>.64</b>
Solo las mujeres pueden mostrarse con miedo o inseguridad.	.69	.48	<b>.69</b>		.43		<b>.48</b>
Si alguien insulta a un hombre, este tiene que defender su reputación, por la fuerza si es necesario.	.56		<b>.60</b>	.43	.38		<b>.38</b>
A los hombres homosexuales se les debería prohibir adoptar hijos o hijas.					<b>.81</b>		<b>.89</b>
A los hombres homosexuales se les debería prohibir trabajar con niños (y niñas)		.33			<b>.73</b>		<b>.75</b>
Me desagrada ver a un hombre comportarse como una mujer.			.38		<b>.73</b>		<b>.72</b>
Me avergonzaría tener un hijo homosexual.	.47	.45	.55		<b>.71</b>		<b>.55</b>
Los hombres solo pueden saludar a otros hombres dándose un fuerte apretón de manos o abrazándose con firmeza.	.36		<b>.54</b>	.55			<b>.37</b>
Estar cerca de hombres homosexuales me hace sentir incómodo/a.		.53	.57		<b>.62</b>	.36	.39
							<b>.41</b>

Nota. Método de extracción: análisis de componentes principales.

Método de rotación: Promax con normalización Kaiser.

a. La rotación ha convergido en 11 iteraciones.

Las dimensiones halladas se consideraron teóricamente pertinentes, dividiéndose en 4: Justificación social masculina, Expectativas sociales sobre la mujer, Expresión Emocional Masculina y Homofobia, con reactivos con pesos factoriales mayores a .30 (Ferrando y Anguiano-Carrasco, 2010).

Finalmente, en la tabla 7 se presenta la varianza total explicada y la consistencia interna de la escala.

**Tabla 7**

*Porcentajes de varianza explicada y consistencia interna global*

Escala	Varianza total explicada	Consistencia interna	
		$\alpha$	w
Masculinidad Hegemónica	59.1%	0.93	0.95

Nota.  $\alpha$ : Alfa de Cronbach

w: Omega de McMcDonald

Se puede apreciar la varianza explicada total, así como su consistencia interna, la cual alcanza un 59.1% de la varianza, así como una consistencia interna adecuada.

### **Confiabilidad de la escala Masculinidad Hegemónica**

En la tabla 8 se presentan los resultados del análisis de confiabilidad de la escala y sus dimensiones.

**Tabla 8**

*Consistencia interna de la Escala de Masculinidad Hegemónica*

Dimensiones	Alfa de Cronbach ( $\alpha$ )	Omega de McDonald (w)	Nº de Elementos
Justificación social masculina	.94	.94	12
Expectativas sociales sobre la mujer	.75	.75	5
Expresión Emocional Masculina	.80	.81	6
Homofobia	.79	.80	5
Escala de Masculinidad Hegemónica	.93	.94	28

Nota.  $\alpha$ : Alfa de Cronbach

w: Omega de McMcDonald

La confiabilidad global de la escala de Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones se calculó en base al índice de consistencia interna Alfa de Cronbach ( $\alpha$ ) y Omega de



McDonald (w), observándose índices adecuados de confiabilidad, representados por valores  $\geq .70$  (Campos-Arias y Oviedo, 2008; Padilla, 2021)

En la tabla 9 se aprecian los índices de homogeneidad corregidos correspondientes al análisis de los reactivos de las cuatro dimensiones de la escala.

**Tabla 9**

*Índices de homogeneidad corregidos de los reactivos de las dimensiones de la Escala de Masculinidad Hegemónica*

D1	Correlación Item-Test corregida	D2	Correlación Item-Test corregida	D3	Correlación Item-Test corregida	D4	Correlación Item-Test corregida
Item12	,70	Item1	,58	Item4	,64	Item5	,55
Item13	,70	Item2	,49	Item6	,55	Item8	,56
Item14	,73	Item3	,58	Item9	,59	Item11	,61
Item18	,77	Item7	,47	Item15	,58	Item16	,61
Item19	,73	Item10	,45	Item17	,55	item22	,55
Item20	,71			Item28	,47		
Item21	,75						
Item23	,80						
Item24	,71						
Item25	,73						
Item26	,64						
Item27	,64						

Los análisis de los índices de homogeneidad corregidas permiten identificar una adecuada contribución y capacidad de discriminación de cada uno de los reactivos a sus respectivas dimensiones.

#### **4.2. Análisis de resultados de la escala de Masculinidad Hegemónica**

A continuación, se presentan los análisis descriptivos y comparativos de la escala Masculinidad Hegemónica en los distritos con mayor y menor incidencia de género respectivamente.

En la tabla 10 se presentan los niveles de Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en los distritos de menor y mayor incidencia de violencia de género.

**Tabla 10**

*Frecuencias y porcentajes de la Escala de Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en los distritos de menor y mayor incidencia de VG.*

Dimensiones	Distrito con menor incidencia de VG			Distrito con mayor incidencia de VG		
	Nivel	<i>f</i>	%	Nivel	<i>f</i>	%
Justificación social masculina	Bajo	31	62.0	Bajo	109	62.3
	Medio	8	16.0	Medio	35	20.0
	Alto	11	22.0	Alto	31	17.7
Expectativas sociales sobre la mujer	Bajo	38	76.0	Bajo	104	59.4
	Medio	6	12.0	Medio	39	22.3
	Alto	6	12.0	Alto	32	18.3
Expresión Emocional Masculina	Bajo	26	52.0	Bajo	61	34.9
	Medio	13	26.0	Medio	68	38.9
	Alto	11	22.0	Alto	46	26.3
Homofobia	Bajo	19	38.0	Bajo	34	19.4
	Medio	19	38.0	Medio	103	58.9
	Alto	12	24.0	Alto	38	21.7
Total Masculinidad Hegemónica	Bajo	23	46.0	Bajo	56	32.0
	Medio	19	38.0	Medio	75	42.9
	Alto	8	16.0	Alto	44	25.1
<b>Total</b>		<b>50</b>	<b>100</b>		<b>175</b>	<b>100</b>

En la tabla se observa que el nivel de Masculinidad Hegemónica en los docentes del distrito con menor incidencia de violencia de género fue principalmente de nivel bajo (46%), frente a un nivel medio predominante en los docentes del distrito con mayor incidencia de violencia de género (42.9%). En cuanto a sus dimensiones, tanto en el distrito con menor y

mayor incidencia de género, los docentes tuvieron niveles predominante bajos en dos de las dimensiones: Justificación social masculina (62% y 62.3%) y Expectativas sociales sobre la mujer (76% y 59.4%). En cuanto a la dimensión Expresión Emocional Masculina, esta obtuvo puntuaciones predominantemente bajas en el distrito con menor incidencia de violencia de género (52%) frente a puntuaciones predominantes de nivel medio en el distrito con mayor incidencia de violencia de género (38.9%). Finalmente, en cuanto a la Homofobia, en el distrito con menor incidencia de género tuvo puntuaciones iguales y mayoritarias tanto a nivel bajo como medio (38%), mientras que en el distrito con mayor incidencia de violencia de género esta fue principalmente de nivel medio (58.9%).

En la tabla 11 se aprecian los niveles de la Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en función al sexo del distrito con menor incidencia de violencia de género.

**Tabla 11**

*Frecuencias y porcentajes del distrito con menor incidencia de VG de la variable Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en función al sexo.*

Sexo	Masculinidad Hegemónica		Justificación social masculina		Expectativas sociales sobre la mujer		Expresión Emocional Masculina		Homofobia	
	f	%	f	%	f	%	f	%	F	%
Sexo Masculino										
Bajo	4	30.8	7	53.8	10	76.9	5	38.5	3	23.1
Medio	6	46.2	2	15.4	1	7.7	4	30.8	7	53.8
Alto	3	23.1	4	30.8	2	15.4	4	30.8	3	23.1
Sexo Femenino										
Bajo	19	51.4	24	64.9	28	75.7	21	56.8	16	43.2
Medio	13	35.1	6	16.2	5	13.5	9	24.3	12	32.4
Alto	5	13.5	7	18.9	4	10.8	7	18.9	9	24.3

En la tabla se observa que el distrito con menor incidencia de violencia de género en función al sexo se observan diferencias en la puntuación de total de la escala de Masculinidad Hegemónica, siendo mayor en los hombres (23.1%) frente a las mujeres (13.5%). Asimismo, se observan puntuaciones superiores de los hombres frente a las mujeres en tres de las dimensiones de la variable: Justificación social masculina (30.8% y 18.9%), Expectativas sociales sobre la mujer (15.4% y 10.8%) y Expresión Emocional Masculina (30.8% y 18.9%). Por otro lado, los hombres obtuvieron una menor puntuación en la dimensión Homofobia frente a las mujeres (23.1% y 24.3%).

En la tabla 12 se presentan los niveles de la Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en función al sexo del distrito con mayor incidencia de violencia de género.

**Tabla 12**

*Frecuencias y porcentajes del distrito con mayor incidencia de VG de la variable Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en función al sexo.*

Sexo	Masculinidad Hegemónica		Justificación social masculina		Expectativas sociales sobre la mujer		Expresión Emocional Masculina		Homofobia	
	f	%	f	%	f	%	f	%	F	%
Sexo Masculino										
Bajo	13	21.7	32	53.3	27	45.0	15	25.0	9	15.0
Medio	19	31.7	11	18.3	18	30.0	15	25.0	29	48.3
Alto	28	46.7	17	28.3	15	25.0	30	50.0	22	36.7
Sexo Femenino										
Bajo	43	37.4	77	67.0	77	67.0	46	40.0	25	21.7
Medio	56	48.7	24	20.9	21	18.3	53	46.1	74	64.3
Alto	16	13.9	14	12.2	17	14.8	16	13.9	16	13.9

En el distrito con mayor incidencia de violencia de género se observaron puntuaciones mayores de los hombres frente a las mujeres tanto en la variable Masculinidad Hegemónica

(46.7% y 13.9%), así como en cada una de sus dimensiones: Justificación social masculina (28.3% y 12.2%), Expectativas sociales sobre la mujer (25% y 14.8%), Expresión Emocional Masculina (50% y 13.9%) y Homofobia (36.7% y 13.9%).

En la tabla 13 se presentan los niveles de Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en función del grupo etario del distrito con menor incidencia de violencia de género.

**Tabla 13**

*Frecuencias y porcentajes del distrito con menor incidencia de VG de la variable Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en función al grupo etario*

Grupo etario	Masculinidad Hegemónica		Justificación social masculina		Expectativas sociales sobre la mujer		Expresión Emocional Masculina		Homofobia	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
<b>Adulthood temprana (25-39)</b>										
Bajo	6	54.5	9	81.8	9	81.8	9	81.8	5	45.5
Medio	5	45.5	2	18.2	2	18.2	2	18.2	4	36.4
Alto	0	0	0	0.	0	0	0	0	2	18.2
<b>Adulthood intermedia (40-59)</b>										
Bajo	17	48.6	21	60.0	27	77.1	15	42.9	13	37.1
Medio	12	34.3	6	17.1	3	8.6	11	31.4	14	40.0
Alto	6	17.1	8	22.9	5	14.3	9	25.7	8	22.9
<b>Adulthood tardía (60-67)</b>										
Bajo	0	0	1	25.0	2	50.0	2	50.0	1	25.0
Medio	2	50.0	0	0	1	25.0	0	0	1	25.0
Alto	2	50.0	3	75.0	1	25.0	2	50.0	2	50.0

En el distrito con menor incidencia de violencia de género, se observa que las puntuaciones de Masculinidad Hegemónica, al igual que todas sus dimensiones, puntúan

generalmente en un nivel bajo en las etapas de adultez temprana y adultez intermedia: Masculinidad Hegemónica (54.5% y 48.6%), Justificación social masculina (81.8% y 60%), Expectativas sociales sobre la mujer (81.8% y 77.1%), Expresión Emocional Masculina (81.8% y 42.9%) y Homofobia (45.5% y 37.1%). Asimismo, en el grupo de adultez tardía, la puntuación fue generalmente alta en la variable Masculinidad Hegemónica (50%) y tres de sus dimensiones Justificación social masculina (75%), Expresión Emocional Masculina (50%) y Homofobia (50%).

En la tabla 14 se presentan los niveles de Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en función del grupo etario del distrito con mayor incidencia de violencia de género.

**Tabla 14**

*Frecuencias y porcentajes del distrito con mayor incidencia de VG de la variable Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en función al grupo etario*

Grupo etario	Masculinidad Hegemónica		Justificación social masculina		Expectativas sociales sobre la mujer		Expresión Emocional Masculina		Homofobia	
	f	%	F	%	f	%	f	%	f	%
<b>Adultez temprana (25-39)</b>										
Bajo	11	37.9	19	65.5	19	65.5	12	41.4	9	31
Medio	15	51.7	8	27.6	8	27.6	13	44.8	16	55.2
Alto	3	10.3	2	6.9	2	6.9	4	13.8	4	13.8
<b>Adultez intermedia (40-59)</b>										
Bajo	36	28.8	78	62.4	76	60.8	40	32	18	14.4
Medio	56	44.8	23	18.4	26	20.8	49	39.2	78	62.4
Alto	33	26.4	24	19.2	23	18.4	36	28.8	29	23.2
<b>Adultez tardía (60-67)</b>										
Bajo	9	42.9	12	57.1	9	42.9	9	42.9	7	33.3

Medio	4	19	4	19	5	23.8	6	28.6	9	42.9
Alto	8	38.1	5	23.8	7	33.3	6	28.6	5	23.8

En el distrito con mayor incidencia de violencia de género, se observa que en las etapas de adultez temprana y adultez intermedia, las puntuaciones fueron principalmente de nivel medio en la variable Masculinidad Hegemónica (51.7% y 44.8%) y sus dimensiones Expresión Emocional Masculina (44.8% y 39.2%) y Homofobia (55.2% y 62.4%), observando puntuaciones principalmente bajas en las dimensiones Justificación social masculina (65.5 y 62.4%) y Expectativas sociales sobre la mujer (65.5% y 60.8%). En la etapa de adultez tardía, se observaron puntuaciones principalmente bajas tanto en la Masculinidad Hegemónica global (42.9%), como en tres de sus dimensiones: Justificación social masculina (57.1%), Expectativas sociales sobre la mujer (42.9%) y Expresión Emocional Masculina (42.9%), observándose un nivel principalmente medio en Homofobia (42.9%).

### **Análisis exploratorio de normalidad de los datos**

Se realizó el análisis de normalidad con la finalidad de determinar el tipo de pruebas estadísticas para contrastar las hipótesis y realizar los análisis comparativos. Para ello, se hizo uso de la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov Smirnov (K-S).

En la tabla 15 se presentan los datos de la prueba de normalidad para las dos muestras de docentes de los distritos con menor y mayor violencia de género respectivamente.

**Tabla 15**

*Prueba de bondad de ajuste a la normalidad de la Escala Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones*

Dimensiones	<i>Distrito con menor incidencia de VG</i>		<i>Distrito con mayor incidencia de VG</i>	
	K-S	P	K-S	P
Justificación social masculina	.339	.00	.344	.00

Expectativas sociales sobre la mujer	.404	.00	.298	.00
Expresión emocional masculina	.292	.00	.207	.00
Homofobia	.249	.00	.182	.00
Escala de Masculinidad Hegemónica	.247	.00	.194	.00

Nota: Prueba de Kolmogorov–Smirnov

Se observa que, tanto para la muestra del distrito con menor incidencia de violencia de género como del distrito con mayor incidencia de violencia de género, la escala global de Masculinidad Hegemónica obtiene un p valor de .000, mostrando una distribución que no se ajusta a la normalidad. El mismo caso se puede observar en cada una de sus dimensiones, por lo que el análisis comparativo se realizará a través de pruebas no paramétricas.

### **Análisis comparativo**

En la tabla 16 se presentan los datos del análisis inferencial de la variable Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en los distritos con menor y mayor incidencia de violencia de género.

**Tabla 16**

*Análisis inferencial de la variable Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en los distritos con menor y mayor incidencia de VG.*

Dimensiones	Distrito con menor VG N= 50 Me (Rp)	Distrito con mayor VG N=175 Me (Rp)	U	P
Justificación social masculina	11 (113.12)	11 (112.97)	4369	.99
Expectativas sociales sobre la mujer	5 (99.23)	5 (116.93)	3686.5	.05
Expresión Emocional Masculina	6 (96.82)	8 (117.62)	3566	.04



Homofobia	7 (98.40)	8 (117.17)	3645	.07
Masculinidad Hegemónica	32.5 (96.78)	35 (117.63)	3564	.04

Nota. Me: Mediana, Rp: Rango promedio.

Los resultados de la prueba U de Mann-Whitney identificaron diferencias estadísticamente significativas en la variable Masculinidad Hegemónica entre los distritos con mayor y menor incidencia de violencia de género, donde los docentes, hombres y mujeres, que laboran en el distrito con mayor incidencia de violencia de género tuvieron puntuaciones mayores (Me=35, Rango promedio=117.63) que los docentes que laboran en el distrito con menor incidencia de violencia de género (Me=32.5, Rango promedio=96.78)  $U=3564$ ,  $p=.04$ . Asimismo, se observaron diferencias estadísticamente significativas de la dimensión Expresión emocional masculina, donde las puntuaciones de los docentes que laboran en el distrito con mayor incidencia de violencia de género fueron mayores (Me=8, Rango promedio=117.62) que las de los docentes que laboran en el distrito con menor incidencia de violencia de género (Me=6, Rango promedio=96.82)  $U=3566$ ,  $p=.04$ .

En la tabla 17 se presentan los resultados del análisis inferencial de la variable Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones del distrito con menor incidencia de violencia de género en función al sexo.

**Tabla 17**

*Análisis inferencial de la variable Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones del distrito con menor incidencia de VG en función al sexo.*

Dimensiones	Hombres N= 13 Me (Rp)	Mujeres N=37 Me (Rp)	U	p
Justificación social masculina	11(27.67)	11(24.73)	212	.47

Expectativas sociales sobre la mujer	5(25.50)	5(25.50)	240.5	.99
Expresión Emocional Masculina	7(28.12)	6(24.58)	206.5	.42
Homofobia	7(27.23)	7(24.89)	218	.62
Masculinidad Hegemónica	35(29.19)	31(24.20)	192.5	.29

Nota. Me: Mediana, Rp: Rango promedio.

No se observaron diferencias estadísticamente significativas entre las puntuaciones en la variable Masculinidad Hegemónica ni sus dimensiones en los docentes, hombres y mujeres, del distrito con menor incidencia de violencia de género en función del sexo.

En la tabla 18 se presentan los resultados del análisis inferencial de la variable Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones del distrito con menor incidencia de violencia de género en función del grupo etario.

**Tabla 18**

*Análisis inferencial de la variable Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones del distrito con menor incidencia de VG en función al grupo etario*

Dimensiones	Adultez temprana	Adultez intermedia	Adultez tardía	H	P
	N= 11 Me (Rp)	N= 35 Me (Rp)	N= 4 Me (Rp)		
Justificación social masculina	11 (19.82)	11 (25.76)	15.5 (38.88)	6.66	.05
Expectativas sociales sobre la mujer	5 (23.32)	5 (25.31)	6 (33.13)	2.4	.30

Expresión Emocional Masculina	6 (17.09)	7 (27.71)	8 (29.25)	5.54	.06
Homofobia	7 (24.55)	7 (24.96)	11 (32.88)	1.15	.56
Masculinidad Hegemónica	31 (20.68)	32 (25.51)	39.5 (38.63)	4.48	.11

Nota: H: Kruskall Wallis, Me: Mediana, Rp: Rango promedio.

No se observaron diferencias estadísticamente significativas entre las puntuaciones en la variable Masculinidad Hegemónica de los docentes, hombres y mujeres, del distrito con menor incidencia de violencia de género en función al grupo etario.

En la tabla 19 se presentan los resultados del análisis inferencial de la variable Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones del distrito con mayor incidencia de violencia de género en función al sexo.

**Tabla 19**

*Análisis inferencial de la variable Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones del distrito con mayor incidencia de VG en función del sexo.*

Dimensiones	Hombres N= 60 Me (Rp)	Mujeres N=115 Me (Rp)	U	P
Justificación social masculina	11 (98.33)	11 (82.61)	2830	.03
Expectativas sociales sobre la mujer	6 (101.03)	5 (81.20)	2668.5	.01
Expresión Emocional Masculina	9.5 (111.28)	10 (104.23)	2053	.00
Homofobia	10 (104.23)	8 (79.53)	2476.5	.00

Masculinidad Hegemónica	39.5 (109.32)	34(76.88)	2171	.00
-------------------------	---------------	-----------	------	-----

Nota: Me: Mediana, Rp: Rango promedio.

Los resultados de la prueba U de Mann-Whitney identificaron diferencias estadísticamente significativas en la puntuación de la variable Masculinidad Hegemónica entre los sexos del distrito con mayor incidencia de violencia de género, donde los docentes tuvieron puntuaciones mayores (Me=39.5, Rango promedio=109.32) frente a las docentes (Me=34, Rango promedio=76.88),  $U=2171$ ,  $p=.00$ . Asimismo, se observaron diferencias estadísticamente significativas en todas las dimensiones, obteniendo los docentes hombres puntuaciones superiores: Justificación social masculina, hombres (Me=11, Rango promedio=98.33) frente a las mujeres (Me=11, Rango promedio=82.61)  $U=2830$ ,  $p=.03$ , Expectativas sociales sobre la mujer, hombres (Me= 6, Rango promedio= 101.03) frente a las mujeres (Me=5, Rango promedio=81.20)  $U=2668.5$ ,  $p=.01$ ; Expresión Emocional Masculina, hombres (Me=9.5, Rango promedio= 111.28) frente a las mujeres (Me=10, Rango promedio= 104.23)  $U=2053$ ,  $p=.00$  y Homofobia, hombres (Me=10, Rango promedio= 104.23) frente a las mujeres (Me=8, Rango promedio= 79.53)  $U=2476.5$ ,  $p=.00$ .

**Tabla 20**

*Análisis inferencial de la variable Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones del distrito con mayor incidencia de VG en función al grupo etario.*

Dimensiones	Adultez temprana	Adultez intermedia	Adultez tardía	H	P
	N= 29	N= 125	N= 21		
	Me (Rp)	Me (Rp)	Me (Rp)		
Justificación social masculina	11 (82.69)	11 (88.24)	11 (93.88)	0.8	.67

Expectativas sociales sobre la mujer	5 (79.52)	5 (87.02)	6 (105.55)	4.3	.18
Expresión Emocional Masculina	7 (75.52)	8 (90.70)	8 (89.17)	2.24	.33
Homofobia	7 (73.53)	8 (92.84)	8 (79.17)	4.21	.12
Masculinidad Hegemónica	32 (71.62)	35 (91.99)	34 (86.86)	3.84	.15

Nota: H: Kruskal Wallis, Me: Mediana, Rp: Rango promedio.

En la tabla 20 se presentan los resultados del análisis inferencial de la variable Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones del distrito con mayor incidencia de violencia de género en función al grupo etario. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los docentes, hombres y mujeres, del distrito con mayor incidencia de violencia de género en función al grupo etario.

## V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

La presente investigación tuvo como objetivo describir y comparar la Masculinidad Hegemónica (MH) en docentes de colegios públicos de dos distritos, con menor y mayor incidencia de violencia de género respectivamente, debido al grado de influencia que tienen los docentes en la forma como se comprende el género en los niños, niñas y adolescentes, promoviendo, justificando, limitando e inhibiendo determinados pensamientos, emociones y comportamientos. (Dubet y Martuccelli, 1997; como se citó en Fernandez, 2016).

A continuación, se discuten los resultados de la presente investigación en relación a los objetivos e hipótesis planteadas, para lo cual estará dividida en dos partes. La primera, referida a la elaboración, validez y confiabilidad del instrumento; y la segunda, donde se discutirán los resultados en función del marco teórico y la evidencia empírica encontrada en investigaciones previas para responder al objetivo principal, así como a los objetivos e hipótesis secundarias restantes.

Referente al primer punto, se construyó una escala para medir la variable Masculinidad Hegemónica en función del marco teórico, incluyéndose elementos que se consideraron relevantes en función a las características socioculturales, económicas, históricas y geográficas. En cuanto a su confiabilidad, se puede observar que el instrumento a nivel global alcanzó un índice de consistencia interna Alfa de Cronbach de .93 y Omega de McMcDonald de .94 mientras que sus dimensiones mostraron índices  $\geq .75$  lo que corresponde a una confiabilidad moderada-alta (Campos-Arias y Oviedo, 2008)

Se utilizó el Análisis factorial Exploratorio (AFE) para validar al instrumento. El AFE permitió definir el constructo en cuatro dimensiones: Justificación social masculina, que engloba las exigencias y justificaciones sociales que permiten al hombre mantener las relaciones asimétricas de poder; Expectativas sociales sobre la mujer, que engloba las expectativas y exigencias sociales que la mujer debe de cumplir dentro de su rol de sumisión;

Expresión emocional masculina, que engloba las formas y límites que debe tener un hombre en cuanto a su expresión emocional y Homofobia, que engloba el rechazo a todos aquellos que, naciendo biológicamente hombres, no se circunscriben a su rol social como tales. Estos resultados son compatibles con lo expresado por Kaufman (1993, 1994), Kimmel (1997), Bonino (2005) y Connell & Messerschmidt (2005), quienes afirman que la Masculinidad Hegemónica es una forma de ser hombre basada en el poder y el control, que conlleva una serie de exigencias de renuncia a todo aquello que se considere que muestre vulnerabilidad física u emocional, fomentando la competencia y el individualismo y relegando dichas características al género femenino, todo ello enmarcado en una estructura social y normativa que la normaliza y perpetúa. Esto permite aceptar la hipótesis de trabajo (H1) y el primer objetivo específico, habiéndose logrado una escala confiable y válida para el constructo de MH en la muestra estudiada.

En cuanto al objetivo general, así como del segundo y tercer objetivo específico, los resultados descriptivos (tabla 10) sugieren la existencia de diferencias entre los niveles de Masculinidad Hegemónica de los docentes, hombres y mujeres, del distrito con menor incidencia de violencia de género, con puntuación predominantemente baja (46%) frente a los docentes, hombres y mujeres, del distrito con mayor incidencia de violencia de género, donde fue predominantemente de nivel medio (42.9%). Estas diferencias fueron corroboradas a través del estadístico U de Mann-Whitney (tabla 16), resultado estadísticamente significativas ( $p=.04$ ). Asimismo, se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre la dimensión Expresión emocional masculina ( $p=.04$ ), donde los docentes del distrito con menor incidencia de violencia de género obtuvieron puntuaciones predominantemente bajas (52%), frente a los docentes del distrito con mayor incidencia de género, que puntuaron predominantemente en un nivel medio (38.9%). Estos datos permiten aceptar la parcialmente la Hipótesis General, mostrando la existencia de puntuaciones mayores y estadísticamente significativas en los

docentes, hombres y mujeres, del distrito con mayor incidencia de violencia de género en comparación a los docentes, hombres y mujeres, del distrito con menor incidencia de violencia de género en la variable Masculinidad Hegemónica y en su dimensión Expresión emocional masculina. Estos datos son consistentes con lo expresado por Kaufman y Kimmel, quienes afirman que el ejercicio de la masculinidad hegemónica tiene un elevado costo en la capacidad de la expresión emocional masculina, donde se rehúye todo aquello que pueda significar una muestra de debilidad, dada su “capacidad de feminizar” al hombre, quien, dado su estatus como tal, se encuentra en la permanente obligación de demostrar su hombría.

Continuando con el nivel descriptivo, tanto en la muestra del distrito con menor como de mayor incidencia de violencia de género, tuvieron puntuaciones predominantemente bajas en dos dimensiones Justificación social masculina (62% y 62.3%) y Expectativas sociales sobre la mujer (76% y 59.4%). Estos resultados son inesperados y se contradicen con lo expresado por Kaufman, Kimmel y Bonino, quienes destacan la importancia del ejercicio del poder y el control, tanto de forma directa como indirecta, de los hombres sobre las mujeres. Estos resultados también se contradicen con los encontrados por Fernández (2016), quien encontró que los docentes mantenían prácticas que promovían características propias de la Masculinidad Hegemónica en sus alumnos y alumnas, tales como la separación de tareas por sexo o los prejuicios en cuanto a aptitudes físicas y académicas en hombres y mujeres, de lo cual se puede inferir la promoción de un desbalance en el poder relacional entre los alumnos y alumnas. Asimismo, es contrario a lo hallado por Vargas (2021), quien encontró que en docentes de primaria prácticas que favorecen la inequidad de género. Se considera que estos resultados pueden ser explicados a su vez por las características propias de la población, donde una mayor parte de la muestra fue femenina (N=152), frente a sus contrapartes masculinas (N= 73). Una explicación adicional a estos resultados es el empoderamiento femenino, logrado a través del acceso a un trabajo remunerado por parte de las docentes mujeres, el cual les puede permitir



reducir la dependencia de otros varones - familia, amigos, pareja, hijos - y valorar su trabajo fuera del hogar, a la par que facilitan una mejor distribución en el poder relacional, que es justamente lo que miden las dimensiones antes mencionadas (García et al., 2022). Asimismo, se considera relevante el efecto que ha tenido la visibilización mediática y social de la violencia de género, observable a través de movimientos sociales recientes tales como “Ni una menos”, la promulgación de la ley 30364 “Ley para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres y los integrantes del grupo familiar” (Diario oficial El peruano, 2015), la aprobación de la Política Nacional de Igualdad de Género (Diario Oficial el Peruano, 2019) y del Currículo Nacional del Ministerio de Educación (Ministerio de Educación, 2016). Se considera que estos elementos, normativos y sociales, pueden servir para explicar mejor el rechazo del control y la violencia contra la mujer en la mayor parte de las dos muestras de docentes, hombres y mujeres. Por último, las dimensiones se basaron en explorar una serie las opiniones sobre diversas formas de control y dominio relativamente explícitas, por lo que antes de descartar la presencia de estas características se considera relevante la necesidad de profundizar en las prácticas y conductas más sutiles y normalizadas de control, como el control sexual de la pareja, el grado de participación del hombre en las labores del hogar y del cuidado de otros como parte de sus funciones naturales, la manipulación emocional, entre otros, así como las prácticas de interacción entre los docentes y alumnos.

Finalmente, en cuanto a la dimensión Homofobia, los datos descriptivos señalaron una mayor presencia de la misma en los y las docentes, de ambos distritos, donde la puntuación en la muestra del distrito con menor incidencia de género alcanzó niveles medios y altos alcanzó de 38% y 24%, mientras que en la muestra del distrito con mayor incidencia de violencia género alcanzó niveles medios y altos de 58.9% y 21.7% respectivamente. Estos resultados son consistentes por los expresado por los autores Kaufman, Kimmel, Bonino y Connell & Messerschmidt, quienes postulan la identidad masculina hegemónica tiene como una de sus

características más relevantes el heterosexismo homofóbico, debido a que ataca uno de los principales ejes de la identidad masculina: la feminización de la figura masculina. Del mismo modo, los datos son consistentes con lo hallado por Quaresma da Silva (2012), quien encontró, en un estudio cualitativo realizado con docentes escolares en Brasil, que aún se mantiene una lógica heteronormativa, así como la invisibilización de otras formas de identidad y género que se alejan de lo entendido dentro de los marcos de masculinidad y feminidad. Por último, los datos encontrados también son compatibles con lo hallado por Rodríguez y Pease (2020) quienes, en un estudio cualitativo con docentes en Cañete, encontraron que los mismos mantenían creencias acerca de la homosexualidad como algo anormal y antinatural.

En cuanto al cuarto objetivo específico, los datos sugieren una mayor presencia de la variable Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en los docentes hombres frente a las docentes tanto en el distrito con menor incidencia de violencia género como de mayor incidencia de violencia de género. En el distrito con menor incidencia de género (tabla 11), la puntuación de los docentes fue mayor en Masculinidad Hegemónica y en las dimensiones Justificación social masculina, Expectativas sociales sobre la mujer y Expresión Emocional Masculina, aunque ligeramente menor en Homofobia. Sin embargo, ninguna de estas diferencias (Tabla 17) fue significativa ( $p > 0.05$ ). Asimismo, en el distrito con mayor incidencia de violencia de género (Tabla 12), los hombres obtuvieron puntuaciones superiores tanto en la variable Masculinidad Hegemónica, así como en todas sus dimensiones: Justificación social masculina, Expectativas sociales sobre la mujer, Expresión Emocional Masculina y Homofobia. Estas diferencias (tabla 19) fueron significativas ( $p < 0.05$ ). Estos resultados permiten aceptar parcialmente la segunda hipótesis de trabajo (H2), habiendo encontrado diferencias estadísticamente significativas y superiores entre la puntuación de los docentes hombres y las docentes mujeres en la variable Masculinidad Hegemónica y todas sus dimensiones en el distrito con mayor incidencia de violencia de género. Estos datos son

compatibles con lo expresado por Kaufman y Kimmel, así como por Ramos y Palomino (2018), quienes señalan que la masculinidad hegemónica es una búsqueda continua del poder y control, haciendo uso de la violencia cuando se considere necesario para mantener dicha identidad masculina. Asimismo, estos datos son consistentes con lo hallado por Álvarez-Conde y Rodríguez-Castro (2017) quienes, en un estudio en España con jóvenes adultos universitarios, encontraron que el sexismo ambivalente (hostil y benevolente) y la transfobia estuvo presente con mayor intensidad en varones. Finalmente, los resultados también son compatibles con lo hallado por Mejía et al. (2021) quienes encontraron una mayor presencia del machismo en los varones adultos frente a las mujeres.

En relación al quinto objetivo específico, a nivel descriptivo se observaron diferencias en las puntuaciones según el grupo en el distrito de menor incidencia de violencia de género (tabla 13), encontrándose una concentración de puntuaciones bajas en la adultez temprana (25 a 39 años) e intermedia (40-59 años) tanto en la variable Masculinidad Hegemónica y en todas sus dimensiones, observándose puntuaciones más altas en el grupo de adultez tardía (60-67 años). Sin embargo, el análisis inferencial (tabla 18), demostró que ninguna de estas diferencias resultó significativa ( $p > 0.05$ ). Se considera relevante el hecho de resaltar el hecho de que el grupo de adultez tardía solo agrupa al 8% (4 docentes) de la muestra de este distrito, lo cual dificulta su comparación. En cuanto al distrito con mayor incidencia de violencia de género (Tabla 14) se observó que las etapas de adultez temprana (25 a 39 años) y adultez intermedia (40-59 años) puntuaron mayormente a nivel medio en la variable Masculinidad Hegemónica y las dimensiones Expresión Emocional Masculina y Homofobia, mientras que en la etapa de adultez tardía se encontraron puntuaciones principalmente medias en Homofobia, siendo las demás dimensiones de nivel predominantemente bajo. Sin embargo, el análisis inferencial (tabla 20) no encontró diferencias estadísticamente significativas ( $p > 0.05$ ). Estos datos obligan a rechazar la hipótesis de trabajo (H3) y aceptar la hipótesis nula, dado que no se

encuentran diferencias estadísticamente significativas entre los grupos de edad. Estos resultados son contrarios a lo encontrado por Mejía et al. (2021), Pineda-Roa et al. (2019) y García-Villanueva et al. (2017), quienes encontraron una mayor presencia de machismo y de roles de masculinidad hegemónica a mayor edad. Una posible explicación a este fenómeno es la resistencia cultural producto del manteniendo de expectativas sociales, normativas y religiosas sobre el sexo y el género, enmarcadas en una cultura tradicional que, aunque está en constante comunicación con las culturas globalizadas, se modifica lentamente, en particular en Latinoamérica (Martín-Barbero, 1999).

En síntesis, estos resultados permiten afirmar que existen diferencias entre la puntuación total de Masculinidad Hegemónica entre los dos distritos, siendo mayor en el distrito con mayor incidencia de violencia de género y estando principalmente asentada en las dimensiones de Expresión emocional masculina y Homofobia, dado que las dimensiones que agrupan las características de dominio y control de la mujer no estuvieron fuertemente representadas. Este hecho genera la posibilidad de la existencia de un mejor balance de poder relacional entre hombres y mujeres, producto de una mayor sensibilización social y restricción normativa, así como del acceso de la mujer a un empleo remunerado. Sin embargo, se postula la posibilidad de que las afirmaciones no se estén reflejando en las interacciones docente-alumno (Vargas, 2021). Se reconoce la necesidad de mayores estudios que permitan profundizar en otras formas de poder y dominio más naturalizadas, así como del análisis de conductas de campo antes de confirmar la ausencia de estas características en poblaciones similares.

Asimismo, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en las puntuaciones de la Masculinidad Hegemónica y todas sus dimensiones en función a la variable sexo en el distrito con mayor incidencia de violencia de género, donde los hombres obtuvieron puntuaciones superiores a las mujeres en todas las dimensiones, lo cual resulta congruente con

el marco teórico en relación al uso de la violencia, simbólica y explícita, en la manutención de la Masculinidad Hegemónica.

Finalmente, se considera relevante tener en cuenta las limitaciones de la muestra de estudio, siendo la muestra no probabilística de conveniencia, de participación voluntaria y anónima, lo que limita los resultados a la muestra específica y no permite su generalización en un contexto mayor. Asimismo, se considera que el estudio de la Masculinidad Hegemónica aún es un tema que despierta rechazo, sobre todo en los hombres, dado que puede ser percibido como una amenaza a su concepto de masculinidad. Debido a ello, se considera la posibilidad de que parte de la muestra pueda haberse ajustado a los criterios sociales de deseabilidad social y que también haya contribuido a baja participación de los docentes varones en el estudio. Asimismo, la escala se basó en medir las opiniones de los y las docentes, sin profundizar en las formas como estas se llevan a la práctica, por lo que sugiere analizar las conductas que se derivan de los diversos enunciados. Se presenta la necesidad de mejorar la participación de los docentes varones en futuras investigaciones.

## VI. CONCLUSIONES

- El instrumento ad hoc de “Masculinidad hegemónica” demostró índices adecuados de validez y confiabilidad.
- Existen diferencias estadísticamente significativas entre de puntuación de la variable Masculinidad Hegemónica entre los distritos de menor y mayor incidencia de género, siendo mayor en esta última. Las diferencias encontradas descansan principalmente en las características de restricción emocional masculina y homofobia.
- Se encontraron diferencias estadísticamente significativas de puntuación de la variable Masculinidad Hegemónica en función del sexo en el distrito con mayor incidencia de violencia de género, observándose puntuaciones mayores en los docentes hombres frente a las docentes mujeres.
- No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre la puntuación de la variable Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en función de la edad en ninguno de los dos distritos.

## VII. RECOMENDACIONES

- Aumentar el número de investigaciones que permitan profundizar en el estudio de la Masculinidad Hegemónica en docentes, tanto a nivel discursivo como conductual.
- Mejorar y aumentar los reactivos de los futuros instrumentos que midan el constructo de Masculinidad Hegemónica, sobre todo los referidos a las formas más naturalizadas e invisibilizadas de control y dominio masculino, con la finalidad de lograr una mejor comprensión de la variable en poblaciones que trabajen con niños, niñas y adolescentes.
- Elaborar y ejecutar proyectos de concientización e intervención sobre la importancia de entender la Masculinidad Hegemónica, sus consecuencias y alternativas, promoviendo la expresión saludable de las emociones y la equidad de poder en las relaciones interpersonales.

## VIII. REFERENCIAS

- Álvarez-Conde, T. y Rodríguez-Castro, Y. (2017) Evaluación de los conocimientos y actitudes hacia la sexualidad de futuros/as docentes de educación primaria. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación Vol. Extr., (06)*, 101-105.  
<https://doi.org/10.17979/reipe.2017.0.06.2332>
- Bonino, L. (2002) Masculinidad hegemónica e identidad masculina. *Dossiers feministes*, (6), 7-35, <https://raco.cat/index.php/DossiersFeministes/article/view/102434>
- Bonino, L. (2004) Los micromachismos. *Los Cibeles* 2, 1-6.  
<https://www.mpd.org/sites/default/files/micromachismos.pdf>
- Bonino, L. (2005). Las microviolencias y sus efectos: claves para su detección. En C. Ruiz-Jarabo y P. Blanco (Coords.) *La violencia contra las mujeres: prevención y detección. Cómo promover desde los servicios sanitarios relaciones autónomas, solidarias y gozosas* (pp. 83-102). Díaz de Santos.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=6127>
- Bonino, L. (2008). Micromachismos: El poder masculino en la pareja “moderna”. *Voces de hombres por la igualdad*.  
<https://vocesdehombres.files.wordpress.com/2008/07/micromachismos-el-poder-masculino-en-la-pareja-moderna.pdf>
- Cala, M. y Barberá, E. (2009) Evolución de la perspectiva de género en psicología. *Revista Mexicana de Psicología* 26 (1), 91-101.  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243016317009>
- Campos-Arias, A. y Oviedo, H. (2008) Propiedades Psicométricas de una Escala: la Consistencia Interna. *Revista de Salud Pública* 10 (5), 831-839.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42210515>



- Castañeda, M. (2002) *El Machismo Invisible*. Grijalbo Mondadori.
- Connell, R. (1997) La Organización Social de la masculinidad. En T. Valdés y J. Olivarría (eds.) *Masculinidad/es. Poder y crisis* (pp. 31-48). Isis Internacional y FLACSO Chile.
- Connell, R. & Messerschmidt, J. (2005) Hegemonic Masculinity: Rethinking the Concept. *Gender & Society* 19 (6) <https://doi.org/10.1177/0891243205278639>
- Costello, A., & Osborne, J. (2005) Best practices in exploratory factor analysis: four recommendations for getting the most from your analysis. *Practical Assessment, Research, and Evaluation*, 10, Artículo 7. <https://doi.org/10.7275/jyj1-4868>
- Diario Oficial El Peruano (2015) *Ley para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres y los integrantes del grupo familiar*. <https://busquedas.elperuano.pe/normaslegales/ley-para-prevenir-sancionar-y-erradicar-la-violencia-contra-ley-n-30364-1314999-1/>
- Diario Oficial El Peruano (2019). *Decreto supremo N° 008-2019-MIMP*. [https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/305292/ds\\_008\\_2019\\_mimp.pdf](https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/305292/ds_008_2019_mimp.pdf)
- Díez, E. (2015) Códigos de Masculinidad Hegemónica en Educación. *Revista Iberoamericana de Educación*, 68, 79-98. <https://doi.org/10.35362/rie680201>
- Duarte, E., Gómez, J. y Carillo, C. (2010) Masculinidad y hombre maltratador ¿pueden las creencias de hombres y mujeres propiciar violencia de género? *Revista de Psicología*, 19(2), 7-30. <https://revistas.uchile.cl/index.php/RDP/article/view/17104/17836>
- Feldman, R. (2007) *Desarrollo Psicológico a través de la vida (4ta edición)*. Pearson Educación.
- Fernandez, J. (2016) ¡Habla como hombre! El papel docente en la construcción de la masculinidad en la escuela. *La Colmena*, (6), 8-19. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/lacolmena/article/view/19028/19242>

- Ferrando, P, y Anguiano-Carrasco, C. (2010). El Análisis Factorial como técnica de investigación en Psicología. *Papeles del Psicólogo*, 31(1), 18-33.  
<https://www.redalyc.org/pdf/778/77812441003.pdf>
- Frías-Navarro, D. y Pascual, M. (2012) Prácticas del análisis factorial exploratorio (AFE) en la investigación sobre conducta del consumidor y marketing. *Suma Psicológica*, 19(1), 45-58. <https://www.uv.es/~friasnav/FriasNavarroMarcopsSoler.pdf>
- García, V; Cruz, E. y Mejía, C. (2022) Factores que impulsan e inhiben el empoderamiento femenino: una revisión de literatura. *Reflexiones*, 101(1), 1-19.  
<http://dx.doi.org/10.15517/rr.v101i1.43649>
- García-Pérez, R.; Rebollo, M.; Vega, L.; Barragán-Sánchez, R.; Buzón, O. y Piedra, J. (2011) El patriarcado no es transparente: Competencias del profesorado para reconocer desigualdad. *Cultura y Educación* 23 (3), 385-397.  
<https://doi.org/10.1174/113564011797330298>
- García-Villanueva, J., Moreno-García, D., Hernández-Ramírez, C. y Gamba-Mondragón, L. (2017). Mediciones de masculinidad y feminidad en docentes de educación física. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y del Deporte*, (67).  
<https://doi.org/10.15366/rimcafd2017.67.010>
- Gómez, A. (2009) El sistema sexo/género y la etnicidad: Sexualidades digitales y analógicas. *Revista Mexicana de Sociología*, 71(4), 675-713  
<http://www.ejournal.unam.mx/rms/2009-4/RMS009000403.pdf>
- Grajales, T. (27 de marzo del 2000) *Tipos de investigación*.  
<https://cmapspublic2.ihmc.us/rid=1RM1F0L42-VZ46F4-319H/871.pdf>
- Hair, J., Anderson, R., Tatham, R. & Black, W. (1999) *Análisis Multivariante*. (5ª ed.) Prentice Hall Iberia S.R.L

- Hernández, C. y Carpio, N. (2019) Introducción a los tipos de muestreo. *Revista ALERTA* 2(1).  
<https://doi.org/10.5377/alerta.v2i1.7535>
- Hernández-Sampieri, R. y Mendoza, C. (2018) *Metodología de la investigación: Las rutas: cuantitativa, cualitativa y mixta* (1.ª ed.) McGraw-Hill Interamericana Editores.
- Jayne, M. (2002) La Psicología del Género en el siglo XXI. *Revista Internacional de estudios de género y teoría feminista*, (1), 47-60.  
<https://www.ull.es/revistas/index.php/clepsydra/article/view/248>
- Kaufman, M. (1993) *Cracking the Armour: Power, Pain and the Lives of Men*. Viking.
- Kaufman, M. (1994). Men, feminism, and men's contradictory experiences of power. In H. Brod, & M. Kaufman (Eds.), *Theorizing masculinities* (pp. 142-164). SAGE Publications, Inc., <https://dx.doi.org/10.4135/9781452243627.n8> (Versión en español traducida por Símon Cazal, <https://www.michaelkaufman.com/wp-content/uploads/2008/12/los-hombres-el-feminismo-y-las-experiences-contradictorias-del-poder-entre-los-hombres.pdf>)
- Kimmel, M. (1997) Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina, en T. Valdés y J. Olavarría (eds.) *Masculinidades: poder y crisis* (pp. 49-61). Isis Internacional-Flacso.
- Lamas, M. (2000) Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Cuicuilco* 7(18), 1-23.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35101807>
- Lloret-Segura, S., Ferreres-Traver, A., Hernández-Baeza, A., y Tomás-Marco, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: una guía práctica, revisada y actualizada. *Anales de Psicología*, 30(3).  
<https://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.3.199361>

- López-Aguado, M. y Gutiérrez-Provecho, L. (2019) Cómo realizar e interpretar un análisis factorial exploratorio utilizando SPSS. *REIRE Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 12(2), 1–14. <http://doi.org/10.1344/reire2019.12.227057>
- Martin, C., & Dinella, L. (2001). Gender-related Development. *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences*, 6020–6027. <https://doi.org/10.1016/B0-08-043076-7/01684-3>
- Martín-Barbero, J. (1999) Las transformaciones del mapa cultural: una visión desde América Latina”, *Ámbitos*, 2(1), 7-21. <http://dx.doi.org/10.12795/Ambitos.1999.i02.01>
- Martínez-González, A., Rodríguez, A., Bonell-García, L. (2014). Looking to Men: An Approach to the Perception that Male and Female University Students of Primary and Nursery Teaching have about men. *Masculinities and Social Change*, 3 (1), 1-17. <https://doi.org/10.4471/mcs.2014.39>
- Matas, A. (2018) Diseño del formato de escalas tipo Likert: un estado de la cuestión. *Revista electrónica de investigación educativa*, 20(1), 38-47. <http://www.scielo.org.mx/pdf/redie/v20n1/1607-4041-redie-20-01-38.pdf>
- Matud, P. y Aguilera, L. (2009) Roles sexuales y salud mental en una muestra de la población general española. *Salud Mental* 32(1). pp. 53-58. <https://www.medigraphic.com/pdfs/salmen/sam-2009/sam091g.pdf>
- McLeod, L., Swygert, K. & Thissen, D. (2001). Factor analysis for items scored in two categories. In D. Thissen & H. Wainer (Eds.), *Test scoring* (pp. 189–216). Lawrence Erlbaum.
- Mejía, C., Cardona-Rivero, A., Galindo, V., Teves-Arcata, M., Chacon, J., Fernández-Espíndola, L., y Martínez-Cornejo, I. (En prensa, 2021). Factores asociados con el machismo entre estudiantes de Medicina de ocho ciudades en cinco países Latinoamericanos. *Revista Colombiana de Psiquiatría*. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2021.09.004>

- Miller, C. (2016). Gender Development. En N. Naples (ed.) *Theories of*. In *The Wiley Blackwell Encyclopedia of Gender and Sexuality Studies*, pp. 1-6. <https://doi.org/10.1002/9781118663219.wbegss590>
- Minello, N. (2002). Masculinidades: un concepto en construcción. *Nueva Antropología*, 18(61), 11-30. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15906101>
- Ministerio de Educación (2016) *Currículo Nacional de la Educación Básica*. <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/curriculo-nacional-2016-2.pdf>
- Ministerio de Educación (2021a) *Estadísticas de la Calidad Educativa*. <http://escale.minedu.gob.pe/magnitudes>
- Ministerio de Educación (2021b) *Plataforma contra la violencia escolar SíseVe*. <http://www.siseve.pe/web/>
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables [MIMP] (2020) *Programa Nacional Aurora - Bases de datos 2020*. <https://portalestadistico.aurora.gob.pe/bases-de-datos-2020/>
- Moral de la Rubia, J. y López, F. (2013). Premisas socioculturales y violencia en la pareja: diferencias y semejanzas entre hombres y mujeres. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 19 (38), 47-71. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31629858004>
- Novillo, E. (2016) Una introducción a la investigación pura o básica. *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo*. <https://www.eumed.net/rev/atlante/2016/07/investigacion.html>
- Osborne, J. (2015) What is Rotating in Exploratory Factor Analysis? *Practical Assessment, Research, and Evaluation*. 20 (2), 1-7. <https://doi.org/10.7275/hb2g-m060>
- Padilla, J. (2 de febrero 2021) McDonald's Omega, Alfa de Cronbach, Alfa Ordinal mediante R, Factor Analysis, SPSS y Jamovi [video]. YouTube. <https://youtu.be/5TZBKGMhzqc>

- Páez, D. y Fernández, I. (2004) Masculinidad-Femineidad como dimensión cultural y del autoconcepto. En C. Fernández, Ubillos, Mercedes y Páez (Coords.) *Psicología Social, Cultura y Educacion*, (pp. 196-223). Pearson Educación.
- Palomino, N. (2020) *Construcción Social del Género* [Material del aula]. Masculinidades y Violencia de Género. Universidad Peruana Cayetano Heredia., Lima, Perú.
- Parga, (2013) Aportes antropológicos a los estudios de género. *Anclajes*, (74), pp. 91-96.  
[http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/34254/Documento\\_completo.com-672381-Aportes\\_antropol\\_gicos\\_a\\_los\\_estudios\\_de\\_g\\_nero.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/34254/Documento_completo.com-672381-Aportes_antropol_gicos_a_los_estudios_de_g_nero.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Piedra, J.; Ramírez-Macías, G. y Latorre, Á. (2014). Visibilizando lo invisible: creencias del profesorado de educación física sobre homofobia y masculinidades. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, (25), pp. 60-66.  
<https://doi.org/10.47197/retos.v0i25.34472>
- Pineda-Roa, C., Galindo-Ascanio, G., González-Moreno, D. y Chaparro-Clavijo, R (2019). Validación de un inventario de roles de masculinidad hegemónica en varones colombianos. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 15(2), 257-270.  
<https://doi.org/10.15332/22563067.5401>
- Priess, H. & Shibley, J. (2011) Gender Roles. In B. Bradford & M. Prinstein (eds.) *Encyclopedia of Adolescence*, 2, 99-108. Academic Press.  
<https://doi.org/10.1016/B978-0-12-373951-3.00057-0>
- Pulerwitz, J., & Barker, G. (2008) Measuring Attitudes toward Gender Norms among Young Men in Brazil: Development and Psychometric Evaluation of the GEM Scale. *Men and Masculinities*, 10(3), 322-338. <https://doi.org/10.1177/1097184X06298778>
- Quaresma da Silva, D. (2012) La Producción de lo normal y lo anormal: Un estudio sobre creencias de Género y Sexualidad entre docentes de escuelas municipales de Novo

Hamburgo/Brasil. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 16 (1)

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=339630259008>

Ramos, M. y Palomino, N. (2018) *Detrás de la máscara: Varones y violencia sexual en la vida cotidiana* (1.<sup>a</sup> ed.) Universidad Peruana Cayetano Heredia.

<http://repositorio.uasb.edu.bo:8080/handle/54000/1292>

Rodríguez, A. y Pease, M. (2020). Creencias docentes: El enfoque de género en la educación y la educación sexual en secundaria. *Revista Peruana de investigación educativa*, 12, 153 - 186. <https://doi.org/10.34236/rpie.v12i12.145>

Rubin, G. (1986) El Tráfico de las mujeres: Notas sobre la “economía política del sexo”. *Nueva Antropología* 8 (30).

<https://www.unc.edu.ar/sites/default/files/EL%20TR%C3%81FICO%20DE%20MUJERES%20-%20Gayle%20Rubin%2C%201975.pdf>

Starr, C. & Zurbriggen, E. (2016). Sandra Nem’s gender schema theory after 34 years: A review of its reach and impact. *Sex Roles: A Journal of Research*, 76(9-10), 566–578. <https://doi.org/10.1007/s11199-016-0591-4>

Tabachnick, B. & Fidell, L. (2007). *Using multivariate statistics* (5th ed.). Pearson Allyn & Bacon.

Thompson, E. & Bennett, K. (2015). Measurement of Masculinity Ideologies: A (Critical) Review. *Psychology of Men & Masculinity*, 16(2), 115-133. <https://doi.org/10.1037/a0038609>

Vargas, G. (2021) Los estereotipos de género y las expresiones discursivas de las y los docentes en las actividades dirigidas al estudiantado en tres colegios públicos de Lima Sur. [Tesis de posgrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio de tesis digitales. <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/16777>

Vergara & Páez (2014) Revisión teórico-metodológica de los instrumentos para la medición de la identidad de género. *Revista de Psicología Social*, 8(2), 133-152, <https://doi.org/10.1080/02134748.1993.10821675>



## **XI. ANEXOS**

## Anexo A: Matriz de consistencia

Título: MASCULINIDAD HEGEMÓNICA EN DOCENTES ESCOLARES DE INSTITUCIONES EDUCATIVAS PÚBLICAS DE DOS DISTRITOS DE LIMA					
Problema general	Objetivos general	Hipótesis general	Variable	Materiales y método	Instrumento
¿Existen diferencias en el grado de Masculinidad Hegemónica entre los docentes de instituciones educativas públicas del distrito con menor incidencia de violencia de género y el distrito con mayor incidencia de violencia de género de la ciudad de Lima, 2022?	Establecer las diferencias que existen en la Masculinidad Hegemónica entre los docentes del distrito con menor incidencia de violencia de género y el distrito con mayor incidencia de violencia de género de la ciudad de Lima, 2022.	Existen diferencias significativas en la Masculinidad Hegemónica entre los docentes del distrito con menor incidencia de violencia de género y el distrito con mayor incidencia de violencia de género de la ciudad de Lima, 2022.	Masculinidad hegemónica: Conjunto de pensamientos, sentimientos y acciones que validan y perpetúan relaciones asimétricas de poder donde lo masculino predomina sobre lo femenino.		
Problemas específicos	Objetivos específicos	Hipótesis específicas	Dimensiones		
Ausencia de un instrumento psicométrico para medir la variable Masculinidad Hegemónica en docentes escolares.	Elaborar una escala para medir la Masculinidad Hegemónica en docentes escolares con criterios estadísticos de confiabilidad y validez.	La escala cumple con los criterios de validez y confiabilidad según la Teoría Clásica de Test (TCT) y se organiza en una estructura factorial con coherencia teórica que explica al menos un 40% de la varianza.			
¿Cuáles son los niveles de Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en los docentes del distrito con menor incidencia de violencia de género de la ciudad de Lima, 2022?	Medir los niveles de Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en los docentes del distrito con menor incidencia de violencia de género de la ciudad de Lima, 2022.	Objetivo descriptivo, no posee hipótesis.	<b>Justificación social masculina:</b> Exigencias y justificaciones sociales que permiten al hombre mantener las relaciones asimétricas de poder.		
¿Cuáles son los niveles de Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en los docentes del distrito con mayor incidencia de violencia de género de la ciudad de Lima, 2022?	Medir los niveles de Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en los docentes del distrito con mayor incidencia de violencia de género de la ciudad de Lima, 2022.	Objetivo descriptivo, no posee hipótesis.	<b>Expectativas sociales sobre la mujer:</b> Expectativas y exigencias sociales que la mujer debe de cumplir dentro de su rol de sumisión		
¿Cómo se diferencian los niveles de Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en función al sexo en los docentes de los distritos con menor y mayor incidencia de violencia de género de la ciudad de Lima, 2022?	Comparar los niveles de Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en función al sexo en los docentes de los distritos con menor y mayor incidencia de violencia de género de la ciudad de Lima, 2022.	Existen diferencias significativas entre los niveles de Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en función al sexo en docentes de los distritos con menor y mayor incidencia de violencia de género de la ciudad de Lima, 2022.	<b>Expresión Emocional Masculina:</b> Formas y límites que debe tener un hombre en cuanto a su expresión emocional.		
¿Cómo se diferencian los niveles de Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en función al grupo etario en docentes de los distritos con menor y mayor incidencia de violencia de género de la ciudad de Lima, 2022?	Comparar los niveles de Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en función al grupo etario en docentes de los distritos con menor y mayor incidencia de violencia de género de la ciudad de Lima, 2022.	Existen diferencias significativas entre los niveles de Masculinidad Hegemónica y sus dimensiones en función al grupo etario en docentes entre los distritos con menor y mayor incidencia de violencia de género de la ciudad de Lima, 2022.	<b>Homofobia:</b> Rechazo a todos aquellos que, naciendo biológicamente hombres, no se circunscriben a su rol social como tales.		
				<b>Tipo:</b> Enfoque cuantitativo, de tipo básica o pura, de alcance descriptivo-comparativo.	
				<b>Diseño:</b> No experimental y de corte transversal.	
				<b>Población:</b> Corresponde a la totalidad de docentes de las instituciones educativas públicas de nivel primario y secundario de educación básica regular de 2 distritos de la ciudad de Lima, de 2493 docentes aproximadamente.	Escala de Masculinidad Hegemónica (Sugaya, 2022)
				<b>Muestreo:</b> Voluntario, de tipo no probabilístico de conveniencia.	
				<b>Muestra:</b> La muestra del distrito con menor incidencia de violencia de género estuvo conformada por 50 docentes, hombres y mujeres, de nivel primaria y secundaria. Asimismo, la muestra del distrito con mayor incidencia de violencia de género estuvo conformada por 175 docentes, hombres y mujeres, de nivel primaria y secundaria.	

## Anexo B: Instrumento

### Escala de Masculinidad Hegemónica

**Consentimiento informado:** La presente investigación lleva por título “Masculinidad Hegemónica en docentes escolares de instituciones educativas públicas de dos distritos de Lima” y está siendo conducida por el bachiller de Psicología Miguel Angel Sugaya Tovar de la Universidad Nacional Federico Villarreal. El propósito de la investigación es tener un mayor conocimiento sobre lo que significa para los docentes, el ser varón en nuestra sociedad.

Por ello, se le solicita participar contestando una encuesta. Su participación es completamente voluntaria y anónima, sin perjuicio de ningún tipo para usted. Usted puede consultar cualquier duda que tuviese acerca de la investigación cuando lo considere conveniente al correo miguelst58@hotmail.com. Los datos serán trabajados de forma conjunta con las del resto de los participantes, sirviendo únicamente para fines académicos y de publicación de artículos, estando en poder del investigador un máximo de dos años, luego de lo cual serán eliminados.

He sido informado/a sobre el propósito de la investigación y he decidido participar de forma anónima y voluntaria.

Edad: \_\_\_\_\_

Sexo:  Masculino  
 Femenino

Nivel académico de enseñanza (principal):  Primaria  
 Secundaria

### Instrucciones:

A continuación, se presentan una serie de enunciados sobre los hombres y las mujeres. Por favor, lea atentamente cada uno de ellos y marcando con una “X”, indique el grado en que usted está de acuerdo o en desacuerdo eligiendo una de las siguientes opciones:

Totalmente en desacuerdo (TD), Parcialmente en desacuerdo (PD), Parcialmente de acuerdo (PA) y Totalmente de acuerdo (TA)

El cuestionario es completamente anónimo y de participación voluntaria. No existen respuestas correctas o incorrectas. Por favor responda todas las frases con sinceridad. Muchas gracias por su colaboración.

	TD	PD	PA	TA
1. Si una mujer le es infiel a un hombre, está bien que él la golpee.				
2. Las mujeres que tienen pareja no deberían tener amistades con otros hombres.				
3. Las mujeres son demasiado sentimentales para ser líderes.				
4. Los hombres no deben llorar frente a otras personas.				
5. Estar cerca de hombres homosexuales me hace sentir incómodo/a.				
6. Los hombres deberían sentirse avergonzados si no son capaces de tener una erección durante una relación sexual.				
7. Cambiar los pañales, bañar y alimentar a los niños/as son responsabilidades de la madre, no del padre.				
8. A los hombres homosexuales se les debería prohibir trabajar con niños (y				

niñas)				
9. Los hombres no deben mostrar su preocupación notoriamente.				
10. Una mujer no tiene derecho a cuestionar las opiniones y decisiones de su esposo/pareja incluso si no está de acuerdo con él.				
11. Me avergonzaría tener un hijo homosexual.				
12. Mejores oportunidades para las mujeres implican peores oportunidades para los hombres.				
13. Es adecuado que el varón controle el dinero de su esposa/pareja pues de lo contrario ella lo despilfarrará.				
14. Es vergonzoso que los hombres se ocupen de los trabajos del hogar.				
15. Solo las mujeres pueden mostrarse con miedo o inseguridad .				
16. A los hombres homosexuales se les debería prohibir adoptar hijos o hijas.				
17. Si alguien insulta a un hombre, este tiene que defender su reputación, por la fuerza si es necesario.				
18. Si la mujer planifica un tiempo para ella misma y su pareja quiere estar con ella durante ese tiempo y ella no acepta, está bien que él “se lo eche en cara”.				
19. Es aceptable que el hombre se niegue a que su esposa/pareja trabaje o estudie porque ello afectaría la crianza de los hijos/as.				
20. Cuando una mujer es violada, por lo general, es porque ella hizo algo para provocar esa situación.				
21. Está bien que un hombre golpee a su esposa/pareja, si ella no quiere tener relaciones sexuales con él.				
22. Me desagrada ver a un hombre comportarse como una mujer.				
23. Una mujer debe tolerar que su esposo/pareja la golpee para mantener a su familia unida.				
24. Es vergonzoso que los hombres se ocupen de cuidar niños/as.				
25. El hombre debe ser quien tiene la última palabra en las decisiones importantes del hogar.				
26. Un hombre que no puede tener hijos no es un hombre de verdad.				
27. Donde hay niñas y niños, son las niñas las que deben de apoyar en las tareas del hogar.				
28. Los hombres solo pueden saludar a otros hombres dándose un fuerte apretón de manos o abrazándose con firmeza.				